



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
TRABAJO DE GRADO**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
2012**

José Harvey Montaña Plazas

***Semblante paterno de Dios
en el Evangelio de Juan***



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
TRABAJO DE GRADO**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
2012**

José Harvey Montaña Plazas

***Semblante paterno de Dios
en el Evangelio de Juan***

SEMBLANTE PATERNO DE DIOS EN EL EVANGELIO DE JUAN

JOSÉ HARVEY MONTAÑA PLAZAS



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

BOGOTÁ, D.C

2012

SEMBLANTE PATERNO DE DIOS EN EL EVANGELIO DE JUAN

JOSÉ HARVEY MONTAÑA

**TRABAJO DE GRADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN TEOLOGÍA**

TUTOR:

LUIS GUILLERMO SARASA GALLEGO S.J.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

BOGOTÁ, D.C

2012

DECRETO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

“La Universidad no se hace responsable por conceptos emitidos por sus alumnos en los trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellos el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Artículo 23, (Resolución 13 de 1964)

DEDICATORIA

A: MIS RESPETADOSY APRECIADOS VIVARACHOS CON USO DE RAZÓN

En un instante pensé que el tiempo se detuvo; mas, la realidad atroz, marcó el inicio, el fin y el recorrido de quienes me han aportado y a quienes aprecio por su miseria (que me atrofía, me cuestiona y me compromete), que es el trampolín que me lanza a la profundidad del pensamiento en busca del sentido de mi existencia (haciéndome uno con ellos), en un mundo que no sé si me necesita, pero en el cual me esfuerzo para que la necesidad desaparezca. Ellos son quienes marcan la pauta de la vida y el éxito, y quienes, por los golpes de la vida, se encaminan por los rieles inciertos de la felicidad, que sólo cobra sentido con el reencuentro con Dios Padre; rieles que no saben si existen aunque estén parados en ellos. Muchos no compartirán mi apreciación, esto es lo que marca la diferencia y la hace interesante. Dedico a ustedes mis queridos vivarachos, en quienes Dios Padre transita amándoles permanentemente, esta dadivosa investigación.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco sin cuestionamiento alguno a Dios Padre, quien con su amor permanentemente, me ha colocado en los rieles de mi comunidad Orden de los Clérigos Regulares Somascos, a quienes reconozco que con muchas dificultades se han esforzado por la profesionalización de sus miembros; a mi tutor Luis Guillermo Sarasa quien rigurosamente me ha orientado en la investigación y me ha acercado al estudio juicioso del Evangelio de Juan. A los jóvenes de las diferentes instituciones, quienes han fortalecido mi feliz vida religiosa; y a todos mis seres queridos, que han aportado una dulce gota de agua, para vivificar mi existencia. Una vez más gracias.

CONTENIDO

TEMA: SEMBLANTE PATERNO DE DIOS EN EL EVANGELIO DE JUAN	9
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
JUSTIFICACIÓN	10
OBJETIVO GENERAL	11
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	11
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I	14
1. DIOS PADRE EN JUAN	14
<i>Introducción</i>	14
1.1 ANÁLISIS DEL CAPÍTULO CINCO DE JUAN	15
1.1.1 Contexto del capítulo quinto	16
1.1.2 Análisis del texto	17
1.1.2.1 Discurso sobre la obra del Hijo (Jn 5,19-47)	17
1.1.2.2 Comparación del texto en tres traducciones españolas	19
1.1.2.3 Notas acerca de las traducciones españolas	20
1.1.2.4 Análisis de los términos	25
1.1.2.4.1 Padre (πατήρ, πατρός):	25
1.1.2.4.2 Testimonio (μαρτυρία, ας, ή.):	25
1.1.2.4.3 Hijo (υιός, οἰός.):	26
1.1.3 Interpretación	27
1.1.3.1 Dios Arquetipo de Padre	27
1.1.3.2 Pedagogía del Padre:	28
1.2 ANÁLISIS DEL CAPÍTULO SEIS DE JUAN	29
1.2.1 Contexto del capítulo sexto	29
1.2.2 Cuadro analítico del discurso sobre “el pan de vida”	30

1.2.3 Observaciones del cuadro analítico _____	33
1.2.4 Interpretación del capítulo _____	38
1.2.5 Esquema del modelo y la pedagogía ejemplar del Padre _____	39
1.2.5.1 Dios arquetipo de Padre _____	39
1.2.5.2 Pedagogía del Padre _____	39
1.3 COMENTARIO DEL CAPÍTULO SIETE DE JUAN _____	40
1.3.1 Contexto del capítulo siete de Juan _____	40
1.4 ANÁLISIS DEL CAPÍTULO OCHO DE JUAN _____	41
1.4.1 Contexto del capítulo ocho _____	41
1.4.2 Cuadro analítico de la Autorrevelación de Jesús _____	42
1.4.3 Cuadro de Identificación de Jesús con el Padre _____	44
1.4.3.1 Pedagogía del Padre _____	45
1.5 COMENTARIO DEL CAPÍTULO NUEVE _____	46
1.6 ANÁLISIS DEL CAPÍTULO DIEZ _____	46
1.6.1 Contexto del capítulo décimo _____	47
1.6.2 Cuadro analítico de la pedagogía del Padre _____	47
1.6.2.1 Pedagogía del Padre _____	48
1.6.2.2 Dios, arquetipo de Padre _____	48
1.7 COMENTARIO AL CAPÍTULO ONCE _____	49
1.8 ANÁLISIS DEL CAPÍTULO DOCE _____	49
1.8.1 Contexto del capítulo doce _____	49
1.8.2 Cuadro metódico de la adhesión filial entre el Padre y el Hijo _____	50
1.8.2.1 Pedagogía filial del Padre con el Hijo _____	50
1.8.2.2 Bienaventuranzas _____	50
1.9 ANÁLISIS DE LOS CAPÍTULOS, DEL TRECE AL DIECISIETE, DE JUAN _____	51
1.9.1 Contexto de los capítulos del trece al diecisiete _____	51
1.9.2 Capítulo trece _____	52

1.9.2.1 Recomendación de Jesús para mantener la unidad	52
1.9.3 Capítulo catorce	52
1.9.3.1 Cuadro analítico del texto	52
1.9.3.2 Jesús es el medio para llegar al Padre (Jn 14, 6)	54
1.9.3.3 Identificación de Jesús con el Padre	54
1.9.3.4 Dios, arquetipo de Padre	55
1.9.4 Capítulo quince	56
1.9.4.1 Obediencia a los mandatos del Padre	56
1.9.4.2 Enseñanza Paterna	56
1.9.4.3 Presupuesto de filiación	56
1.9.5 Capítulo dieciséis y diecisiete	57
1.9.5.1 Valores de la paternidad	57
1.9.5.2 Dinámica del Amor	57
CAPÍTULO II	60
2. RELACIÓN FILIAL ENTRE EL PADRE Y EL HIJO	60
Introducción	60
2.1 Relación del Hijo y el Padre en la misión	60
2.2 Fenomenología de la paternidad de Dios en el EvJn	62
2.3 ¿Cuál es la función primordial de Dios Padre?	64
2.4 La potencia del amor paterno de Dios	64
2.5 Dios, “arquetipo” de Padre.	66
CAPÍTULO III	68
3. DIOS PADRE AMANDO SUS HIJOS DEL CENTRO SAN JERÓNIMO MIANI	68
<hr/>	
Introducción	68
3.1 Centro San Jerónimo Miani	68

3.1.2 Descripción de los niños de la Institución.	70
3.2 Encuesta	70
3.2.1 Tabulación de la encuesta:	71
3.2.2 Resultados de la encuesta	75
3.2.3 Detalles curiosos de la encuesta	76
3.2.4 Análisis de la encuesta	76
3.3 Modelo Pedagógico de re-afiliación	77
3.3.1 Presupuestos de re-afiliación.	77
3.4 Modelo práctico pastoral: Re-afiliación con Dios Padre	78
CONCLUSIONES	82
BIBLIOGRAFÍA	86
ANEXOS	88

TEMA: SEMBLANTE PATERNO DE DIOS EN EL EVANGELIO DE JUAN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Uno de los problemas actuales que gira en torno a la familia es la “desintegración familiar”, ya sea por motivos de violencia, maltrato, consumo...; y, lamentablemente, quienes más sufren y son víctimas de este problema son los niños y jóvenes adolescentes; de ahí, que surge en ellos la dificultad de aceptar la figura paterna en la imagen de Dios, porque la figura de sus padres es agresiva, de maldad, de maltrato, de abuso, de incompreensión, de abandono...

Partiendo de la realidad expuesta anteriormente, surge la necesidad de investigar, averiguar, analizar y rescatar, a través de la exégesis y la hermenéutica, los elementos que ofrece el Evangelio de Juan, de la relación paterna entre Dios y su Hijo; por tanto, la pregunta que servirá de riel a toda la investigación es: ¿Cómo Dios Padre se muestra amando a su Hijo, en el Evangelio de Juan? Resolviendo esta pregunta, se pretende rescatar los elementos de filiación paterna, para un modelo pedagógico, de tal modo que los educadores puedan formar integralmente a los niños “faltos de la figura paterna”, del Centro San Jerónimo Miani (CSJ), logrando una re-afiliación entre los niños y Dios Padre.

¿CÓMO DIOS PADRE SE MUESTRA AMANDO A SU HIJO, EN EL EVANGELIO DE JUAN?

JUSTIFICACIÓN

La investigación se realizará en los hogares de Protección del Centro San Jerónimo Miani; se busca explorar, a través de la exégesis, en el Evangelio de Juan, ¿Cuál es el amor paterno de Dios hacia su Hijo? ¿Qué modelo de re-afiliación, ofrece Dios Padre para los formadores (educadores) de los “niños sin figura paterna”?

Con este trabajo se espera fortalecer la formación espiritual y que los niños se sientan hijos de Dios, del Padre “quien no juzga”, quien siempre está dispuesto para atender a sus hijos. De igual forma, puede provocar cuestionamientos fructíferos sobre la manera como se está acompañando el proceso formativo de estos niños.

Los tres capítulos de la investigación son guiados, como telón de fondo, por el Método Pastoral de América Latina: “Ver, Juzgar y Actuar”. El trabajo investigativo será desarrollado por el método exegético-hermenéutico. El primer capítulo se abordará el cuarto Evangelio, mediante la exégesis; el segundo capítulo será el fundamento teológico y, en el tercer capítulo, desde el contexto de la realidad de los niños del CSJ, se buscará un modelo pedagógico de la paternidad de Dios, para la práctica pastoral.

OBJETIVO GENERAL

Investigar, analizar, describir, a través de la exégesis, el semblante paterno de Dios, en el Evangelio de Juan; rescatando elementos de reafiliación, para reconstruir la paternidad divina en los niños del Centro San Jerónimo Miani. De ahí que, surge la pregunta fundamental que va a direccionar esta investigación, ¿cómo Dios Padre se muestra amando a su Hijo, en el Evangelio de Juan?

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar el contexto paterno de los niños del Centro San Jerónimo Miani (CSJ).
- Identificar los rasgos del Amor de Dios Padre en el Evangelio de Juan, desde la exégesis y la hermenéutica.
- Rescatar el modelo que ofrece Dios Padre amando a su Hijo Jesucristo para reconstruir la paternidad divina en los niños.
 - Extraer algunas líneas formativas orientadas al acompañamiento pedagógico de los niños sin figura paterna.

INTRODUCCIÓN

La investigación es un poco ambiciosa al abordar todo el Evangelio de Juan. Mas, el único interés es el percibir, a través de una breve pincelada, el semblante paterno de Dios. ¿Cómo Dios Padre ama a su Hijo, quien con los signos y discursos que realiza, con constancia e insistencia, revela su filiación con el Padre?

“El Evangelio de San Juan presenta a Dios, preferentemente, con el nombre o apelativo de *Padre*”.¹ El tema de la paternidad de Dios ha sido y es motivo de muchas investigaciones -tal como lo da a conocer Guillermo Sarasa en su tesis doctoral: “La filiación de los creyentes en el Evangelio de Juan”-. Juan es exquisito, asiduo e insistente en narrar la preocupación de Jesús por revelar su filiación con el Padre.

El Evangelio de Juan ha suscitado innumerables comentarios e investigaciones, algunos afines a la paternidad de Dios, como: “Dios Padre en el Evangelio de Juan”, publicado en 1996, por el autor, Miguel Ferrando, docente de la Pontificia Universidad Católica de Chile; la actual investigación, “Filiación de los creyentes en el Evangelio de Juan”, de Luis Guillermo Sarasa, docente de la Pontificia Universidad Javeriana, investigación que se encuentra enriquecida de una amplia y rigurosa bibliografía en cuanto al tema de relación, filiación y paternidad (Cf. Bibliografía).² Comentarios de eminentes autores que han dedicado la totalidad de su carrera al estudio serio del Evangelio de Juan, de un alto fundamento teológico: Raymond Brown, Rudolf Schnackenburg, Charles H. Dodd, Van Sjefvan Tilborg. Otros muchos autores como Rudolf Bultmann, Léon Dufour, Horst Balzy Gerhard Schneider, que con su sabiduría, han aportado con sus estudios teológicos, conocimientos plausibles y verosímiles. Estos y otros teólogos, con sus acotaciones e interpretaciones, fortalecen el trabajo de investigación.

¹Sarasa, Gallego, Luis Guillermo. *La Filiación de los Creyentes en el Evangelio de Juan*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 367.

²Ibid., 517-561.

En un primer momento se abordará, de manera exegética y hermenéutica, los capítulos del Evangelio de Juan (Evangelio de la paternidad), inquiriendo la presencia filial, amorosa e indisoluble entre el Padre y el Hijo; escudriñando, cuidadosamente, cómo el Padre educó, formó a su Hijo, es decir, cuál es el modelo pedagógico del Padre (Dios). Modelo que, a su vez, servirá para fortalecer el tercer capítulo, el cual hace referencia a los Niños del Centro San Jerónimo Miani (CSJ), a quienes se les dificulta aceptar la imagen paterna de Dios, porque la relacionan con la figura de su padre progenitor (quien, en vez de amor, dio golpes, en vez de protección, arrojó del hogar, quien en vez de ser modelo ejemplar, abusó de ellos...); el ideal es que el modelo pedagógico del Padre sirva para los educadores de la Institución del CSJ, de tal modo que, al apropiarse y encarnarse de dicho modelo, puedan re-afiliar a los niños con el Padre (Dios), quien los ama eternamente.

En numerosas ocasiones, el ser humano ha recitado: “Padre nuestro que estás en los cielos...”, mencionando infinidad de veces la palabra “Padre” (en su mayoría sin saber o entender la profundidad del término). De manera automática, cerrando sus ojos para ser escuchados (su silencio y postura hablan por sí mismo), lo han hecho los niños del Centro San Jerónimo Miani. Por consiguiente, el segundo capítulo pretende, teológicamente, fundamentar y argumentar el trabajo de investigación; detrás del cuarto Evangelio, Juan revela que el amor gratuito, incondicional, permanente y divino es la esencia fundamental con que el Padre educó a su Hijo (el Enviado), quien siendo mediador, por obediencia, continua, persistentemente, enseñando y guiando a sus hijos, hacia la salvación (vida eterna): “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí” (Jn 14,6) - proclama Jesús mismo-.

Las conclusiones recopilarán los resultados de la minuciosa investigación y, seguramente, permitirá al lector apropiarse del modelo pedagógico y amoroso del Padre; modelo que permitirá formar a los jóvenes para que tengan un futuro más digno, en una sociedad, que cada vez, es más excluyente.

CAPÍTULO I

1. DIOS PADRE EN JUAN

EXÉGESIS

Introducción

El Evangelio de Juan refleja el amor recíproco entre Dios Padre y el Hijo y, cómo el Padre es arquetipo para el Hijo. En la medida que se avanza la investigación se verá, cómo el Hijo revela y da a conocer su identidad, su procedencia, su misión y su filiación con el Padre. Jesús se siente totalmente identificado con el Padre: “Yo y el Padre somos uno” (Jn 10, 30); “...el Padre está en mí y yo en el Padre” (Jn 10, 38); “Como tú, Padre, en mí y yo en ti” (Jn 17, 21).

El Padre va revelando su paternidad, da a conocer los elementos pedagógicos con que enseñó a Jesús (el Enviado), elementos pedagógicos que marcaron la vida del Hijo: Él, en la mayoría de sus discursos, revela su adhesión filial con el Padre. En la medida en que el Hijo se identifica con el Padre, revela su semblante Paterno.

El Padre es modelo ejemplar (arquetipo) para la obra de Jesús. La esencia, lo propio de Dios Padre, es el amor y, el Padre cristalizó su esencia absoluta en el Hijo; Él manifestó, incondicionalmente, la esencia del Padre a la humanidad y lo hizo siendo fiel a la voluntad del Padre (obediencia).

Sólo quien cree en el Enviado logra reconocer y adquirir la Vida Eterna, que es la esencia de Dios Padre a la humanidad. Jesús es constante y su esfuerzo es incondicional

hasta una muerte de cruz y, para que la humanidad crea que Él es el Enviado, manifiesta cómo Dios Padre obra a través de los signos que Él realiza.³

1.1 ANÁLISIS DEL CAPÍTULO CINCO DE JUAN

En el cuarto Evangelio, hasta el capítulo quinto, Jesús se ha referido al Padre muy superficialmente: “...gloria que recibe del Padre como Unigénito, lleno de gracia y de verdad” (Jn 1,14); “...el Hijo Unigénito, que está en el seno del Padre, él lo ha contado” (Jn 1, 18); “...No hagáis de la casa de mi Padre una casa de mercado” (Jn 2,16); “El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en su mano” (Jn 3, 35); “...los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren” (Jn 4, 23). En el quinto capítulo, el evangelista Juan narra un “discurso sobre la obra del Hijo” en el que Jesús hace sus primeras referencias de identificación con el Padre. Es de tener en cuenta que la terminología <<Hijo-Padre>> es una característica propia de Juan.⁴

No se puede analizar el “discurso sobre la obra del Hijo” sin tener en cuenta todo el contexto del capítulo 5. Por lo tanto, es necesario examinarlo en su conjunto.

Desde el capítulo primero al cuarto, el Evangelista narra que Jesús ya ha realizado dos signos: el “vino de Caná” (Jn 2,1-12) y la “curación del Hijo de un funcionario real en Caná” (Jn 4, 46-54). Ya en el quinto, Jesús realiza “el tercer signo: la curación de un enfermo en la piscina de Betesda” (Jn 5,1-18). En defensa de las murmuraciones de los judíos hace su “discurso sobre la obra del Hijo”. Esto quiere decir que “...el relato de curación del paralítico está al servicio del discurso siguiente, le sirve de introducción y de fundamento”.⁵

³Los signos en el Evangelio de Juan son la manifestación paterna de la ternura de Dios (es la actuación constante de Dios Padre a través de Jesús: su Hijo).

⁴Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1. Madrid: Cristiandad, 430.

⁵Guijarro, Santiago, y Salvador, Miguel. *Comentario al Nuevo Testamento*. Madrid: Sígueme, 283.

1.1.1 Contexto del capítulo quinto

El lugar donde se desarrolla la curación del enfermo y el discurso de Jesús es “Jerusalén”, en medio de la fiesta de los Judíos” (Jn 5,1). El evangelista muestra todo un contexto cultural, ya que menciona una fiesta de judíos, aunque no especifica la fiesta a la que se refiere; pero, como el día era “sábado” (Jn 5,9) hay varias posibilidades de “fiesta (εορτη)”. Al respecto, el biblista, Raymon Brown, comenta:

*El Códice Sináítico dice <<la fiesta>> que sería probablemente una referencia a los Tabernáculos (Bernard) o a la Pascua (Lagrange); pero los testimonios a favor de la omisión del artículo son abrumadores. Una antigua tradición de la Iglesia griega identifica esta fiesta innominada como Pentecostés, idea que aceptan algunos innovadores modernos.*⁶

Por consiguiente, es bastante complejo afirmar cuál era la fiesta que se estaba celebrando, pero si es bueno tener presente que, “los judíos estaban obligados a ir a Jerusalén en las fiestas de Pascua, Pentecostés y Tabernáculos”.⁷

El texto muestra, detalladamente quienes rodean a Jesús, quien es el personaje principal, ya que es mencionado 9 veces durante la realización del signo: (Jn 5,1.6.8.13.14.15.16.17.19). Entre ellos “...la multitud de enfermos, ciegos, cojos, parálíticos esperando la agitación del agua”(Jn 5, 3), “...un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo” (Jn 5,5.7.9.15), “...los judíos...” (Jn 5,12.15.16.18) y “...muchacha...” (5,13). Quienes estaban alrededor de Jesús tenían todo un recorrido cultural y histórico que, de una u otra forma, ayudan a entender mejor “el discurso sobre la obra del Hijo” (Jn 5,19-47), pues eran ellos quienes lo escuchaban. Igualmente, en el relato, Jesús menciona a dos personajes que no se pueden excluir: Juan (Jn 5,33.36) y Moisés (Jn 5,45.46).

⁶Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1., 412-413.

⁷Ibid.

Este relato de la curación del enfermo, como el discurso de la obra del Hijo, se da en dos escenarios: el primero, que es la curación del hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo, se realiza en la piscina de Betesda (Jn 5,3-9): “zona situada al nordeste del templo”⁸; y, el segundo, “el discurso sobre la obra del Hijo”, se da en Jerusalén, en el “Templo” (Jn 5,14): “el estanque se hallaba situado precisamente al norte-nordeste de la explanada del templo”.⁹ Estos escenarios muestran el contexto de los lugares en los que Jesús desarrollaba sus actividades y reafirma la coherencia en cuanto a los personajes que veían sus actuaciones y escuchaban su discurso.

1.1.2 Análisis del texto

1.1.2.1 Discurso sobre la obra del Hijo (Jn 5,19-47)

“19 Jesús, pues, tomando la palabra, les decía: "En verdad, en verdad os digo: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo. 20 Porque el Padre quiere al Hijo y le muestra todo lo que él hace. Y le mostrará obras aún mayores que éstas, para que os asombréis. 21 Porque, como el Padre resucita a los muertos y les da la vida, así también el Hijo da la vida a los que quiere. 22 Porque el Padre no juzga a nadie; sino que todo juicio lo ha entregado al Hijo, 23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo ha enviado. 24 En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida. 25 En verdad, en verdad os digo: llega la hora (ya estamos en ella), en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán. 26 Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo tener vida en sí mismo, 27 y le ha dado poder para juzgar, porque es Hijo del hombre. 28 No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los

⁸Ibid.

⁹Ibid., 415.

que estén en los sepulcros oirán su voz 29 y saldrán los que hayan hecho el bien para una resurrección de vida, y los que hayan hecho el mal, para una resurrección de juicio. 30 Yo no puedo hacer nada por mi cuenta: juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. 31 Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no sería válido. 32 Otro es el que da testimonio de mí, y yo sé que es válido el testimonio que da de mí. 33 Vosotros mandasteis enviados a Juan, y él dio testimonio de la verdad. 34 En cuanto a mí, no es de un hombre del que recibo testimonio; pero digo esto para que vosotros seáis salvos. 35 Él era la lámpara que arde y alumbra y vosotros quisisteis recrearos una hora con su luz. 36 Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado. 37 Y el Padre, que me ha enviado, es el que ha dado testimonio de mí. Vosotros no habéis oído nunca su voz, ni habéis visto nunca su rostro, 38 ni habita su palabra en vosotros, porque no creéis al que él ha enviado. 39 Vosotros investigáis las Escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí; 40 y vosotros no queréis venir a mí para tener vida. 41 La gloria no la recibo de los hombres. 42 Pero yo os conozco: no tenéis en vosotros el amor de Dios. 43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ése le recibiréis. 44 ¿Cómo podéis creer vosotros, que aceptáis gloria unos de otros, y no buscáis la gloria que viene del único Dios? 45 No penséis que os voy a acusar yo delante del Padre. Vuestro acusador es Moisés, en quién habéis puesto vuestra esperanza. 46 Porque, si creyeráis a Moisés, me creeríais a mí, porque él escribió de mí. 47 Pero si no creéis en sus escritos, ¿cómo vais a creer en mis palabras?"¹⁰

¹⁰Biblia Jerusalén. Nueva edición revisada y aumentada, Edición Española, Bilbao: Desclée de Brouwer, 1551-1553

1.1.2.2 Comparación del texto en tres traducciones españolas

<p style="text-align: center;">NBJ Nueva Biblia de Jerusalén 1998</p>	<p style="text-align: center;">RV60 Reina Valera 1960</p>	<p style="text-align: center;">BL95 Biblia Latinoamericana 1995</p>
<p>19 Jesús, pues, tomando la palabra, les decía: "En verdad, en verdad os digo: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo.</p>	<p>19 No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.</p>	<p>19 El Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino sólo lo que ve hacer al Padre. Todo lo que haga éste, lo hace también el Hijo.</p>
<p>20 Porque el Padre quiere al Hijo y le muestra todo lo que él hace. Y le mostrará obras aún mayores que éstas, para que os asombréis.</p>	<p>20 el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace;</p>	<p>20 El Padre ama al Hijo y le enseña todo lo que él hace,</p>
<p>21 Porque, como el Padre resucita a los muertos y les da la vida, así también el Hijo da la vida a los que quiere.</p>	<p>21...el Padre levanta ...les da vida, el Hijo a los que quiere da vida.</p>	<p>21 ...el Padre resucita les da la vida,... ...el Hijo da la vida a los que quiere.</p>
<p>22 Porque el Padre no juzga a nadie; sino que todo juicio lo ha entregado al Hijo,...</p>	<p>22 el Padre a nadie juzga,...</p>	<p>22 ...el Padre no juzga a nadie,...</p>
<p>23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo ha enviado.</p>	<p>23 todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.</p>	<p>23 honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, tampoco honra al Padre que lo ha enviado.</p>
<p>Jn 5,24-25</p>		
<p>26 Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo tener vida en sí mismo,</p>	<p>26 el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;</p>	<p>26 el Padre tiene vida en sí mismo, también ha dado al Hijo tener vida en sí mismo.</p>
<p>Jn 5,27-35</p>		
<p>36 Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las</p>	<p>36 las obras que el Padre me dio para</p>	<p>36 las obras que el Padre me encomendó realizar.</p>

obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.	que cumplierse, el Padre me ha enviado.	El Padre me ha enviado.
37 Y el Padre, que me ha enviado, es el que ha dado testimonio de mí. Vosotros no habéis oído nunca su voz, ni habéis visto nunca su rostro,	37 el Padre que me envió ha dado testimonio de mí.	37 Y el Padre que me ha enviado también da testimonio de mí.
Jn 5,38-41		
42 Pero yo os conozco: no tenéis en vosotros el amor de Dios.	42 yo os conozco, ...no tenéis amor de Dios en vosotros.	42 Sé ...que el amor de Dios no está en ustedes,...
43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ése le recibiréis.	43 Yo he venido en nombre de mi Padre,	43 ...he venido en nombre de mi Padre,
Jn5,44		
45 No penséis que os voy a acusar yo delante del Padre. Vuestro acusador es Moisés, en quién habéis puesto vuestra esperanza.	45 del Padre;	45 el Padre.
Jn 5, 46-47		

1.1.2.3 Notas acerca de las traducciones españolas

Esta perícopa (Jn 5,19-47) es discursiva; no obstante, hay la presencia de un narrador quien relata el discurso de la siguiente forma: “Jesús, pues, tomando la palabra, les decía...” (Jn 5,19). Es notorio que el narrador no se incluye, ya que utiliza una tercera persona plural “*les decía*”; si se incluyera, utilizaría la primera persona plural: *nos decía*.

V. 19. En este versículo, las tres versiones NBJ, RV60 y BL95 coinciden en la traducción, “al Padre” (“τὸνπατέρα”). En cambio, en el texto en griego que le sigue (“ἃ γὰρ

ἀνέκεῖνος ποιῆ”) hay una gran diferencia en la traducción que hace cada versión: la RV60, introduce el término “Padre”, término que no existe en la versión original; la NBJ utiliza la expresión “lo que hace él”, mientras que la BL95 traduce, “lo que haga éste”. No obstante, las tres versiones se refieren al Padre. Posteriormente, la BL95, suprime el término “igualmente” “ὁμοίως”, término que define la obra del Hijo que es igual a la del Padre; esta “unidad de colaboración entre el Padre y el Hijo es tan grande, que el Hijo hace <<asimismo>> lo que hace el Padre”.¹¹ Lo central es que las tres versiones coinciden en la referencia de Jesús con el Padre y lo que debe hacer el Hijo, su obra y misión.

El v. 19 sirve de introducción y guía al discurso reflejando esa filiación e identificación absoluta con el Padre. En él se lee: “...el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre...”.¹² Lo anterior demuestra que, “no es un hijo rebelde que se alza contra el Padre; más bien, depende todo del Padre y no intenta nada por su propia cuenta”¹³; además, el Hijo se siente tan identificado que no le importa que quieran matarlo, como lo presenta el Evangelista, (Jn 5,18): arriesga su vida para dar a conocer su filiación con el Padre, sin ningún temor ni de tiempo (era sábado), ni de presencia de ciertos personajes (estaban los judíos).

V.20 En este versículo, la NBJ traduce el verbo original φιλεῖ, en “quiere”, mientras que la RV60 y BL95 lo traducen como “ama”, aunque el término es interpretado, generalmente, como “querer, amar, complacerse”. Además, el Evangelista utiliza este mismo término en ocho versículos más: amas, quieres, φιλεῖς “Jn 11,3”; quería, ἐφίλει “Jn 11,36”; amaría, ἐφίλει “Jn 15,19”; os quiere φιλεῖ “Jn 16,27”; quería ἐφίλει “Jn 20,2”; te quiero φιλωσε “Jn 21,15”; te quiero φιλωσε “Jn 21,16”; me quieres φιλεῖς με, te quiero φιλεσε, “Jn 21,17”. R. Brown, dice que: “...ésta es la única vez que en Juan se utiliza el verbo *philen* aplicado a las relaciones entre el Padre y el Hijo, frente a seis veces que se utiliza *agapan* en este

¹¹Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II. Barcelona: Herder, 140.

¹² “El Hijo no solo renuncia a una actuación independiente, sino que no puede hacer ni hablar absolutamente nada por propia iniciativa y a su capricho (7,18; 8,28; 14,10), ni puede juzgar de otro modo como oye juzgar al Padre (5,30)”. (Ibid.)

¹³Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1., 428.

mismo sentido”. Pero, lo que más llama la atención es que las tres versiones coinciden en que *el Padre, quiere, ama al Hijo*. El Padre muestra afectuosamente a su Hijo, todo lo que sabe hacer, a través del testimonio, pues según la versión NBJ y la de la RV60 “le muestra todo lo que él hace”. En cambio, la versión BL95 utiliza la expresión “le enseña”, es decir le guía, le da a conocer, esto “confirma la plena unidad en el obrar por cuanto el Padre ama al Hijo, y en la plenitud de su amor le muestra sin restricciones todo cuanto él hace”¹⁴. El Evangelista manifiesta que Dios quiere y ama tanto al Hijo, que le da a conocer todo lo que Él, como Padre, hace.

V. 21 Es claro, cómo el Hijo comienza a identificarse con la enseñanza y el testimonio que el Padre le ha dado: “...el Padre...les da la vida... (NBJ), “...les da vida...” (RV60) y, “...les da la vida...” (BL95). Es evidente que el ejemplo del Padre es dar vida, vivificar (“ζωοποιεῖ”) y en esto el Hijo se identifica con el Padre; “queda así patente que el Padre obra, vivifica y juzga a través del Hijo, y que el hijo no hace sino realizar la obra del Padre”¹⁵. El Evangelista utiliza el término “θέλει” que suele traducirse a “los que quiere, gusta, desea”, “da la vida” (según la versión NBJ y BL95); es decir, se entrega para vivificar y dar vida a los que Él desea, a los que Él quiere. Por lo tanto, se llega a la idea que una característica del Hijo es dar vida y vivificar a los que Él quiere, como el Padre da vida y vivifica a los muertos.

V. 22 Otra característica fundamental del Padre es que *no juzga* (κρίνει) a nadie¹⁶ y en esto coinciden las tres versiones bíblicas. Se ve metódicamente cómo el Padre va plasmando su obra en el Hijo, pues, así como lo ama, le enseña, le da responsabilidad (en este caso, la responsabilidad del juicio); además, el juicio que le ha otorgado al Hijo, “...ha de tomarse en el sentido veterotestamentario habitual de vindicar el bien (Dt 32,36; Sal 43,1), que es una actividad complementaria de otorgar la vida”¹⁷.

¹⁴Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II.141.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ “...no juzga directamente por sí mismo, sino que toda la función judicial se la ha confiado al Hijo, emitiendo su sentencia a través de la palabra del Hijo” (Ibid., 144.)

¹⁷Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1., 429.

V. 23 Las tres versiones bíblicas coinciden, en la traducción. Pero, es valioso resaltar que el Evangelista reconoce la unidad íntima e incondicional entre el Hijo y el Padre. El no aceptar al Hijo es no aceptar al Padre. Es el derecho que el Padre le ha dado y ha mostrado (V.22); en perentoria afirmación “al Hijo le corresponde el mismo honor que al Padre; esto se esclarece a un más mediante la idea de que el Hijo ha sido enviado por el Padre y, en consecuencia, es su representante”¹⁸.

V. 24-25 Jesús continúa su discurso explicando la obra del Hijo y aclarando la autoridad que tiene para obrar como lo hizo en el signo de “la curación del enfermo” (Jn 5,1-18); pero, lo único curioso del versículo 24 y 25 es que Jesús no menciona directamente al Padre sino implícitamente, con expresiones: “el que me ha enviado”, “Hijo de Dios”.

V.26 En este versículo, las tres versiones bíblicas coinciden en dos verbos importantes: tener (ἔχει) y dar (ἔδωκε), que son cualidades propias del Padre. Tener vida y dar vida. Como, dice el adagio popular: “nadie da de lo que no tiene”.

V. 27-35 El Hijo, cada vez que se expresa, se siente identificado implícitamente con todo lo que ha recibido de quien lo ha enviado (el Padre): le ha dado poder para juzgar (v. 22); “Yo no puedo hacer nada por mi cuenta...” (V.30); “...no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado” (v.30); “...no es de un hombre del que recibo testimonio...” (v.34). El Hijo da a conocer en estos versículos algunos caracteres propios del Padre, reconociendo que es Él quien le ha dado poder; por tanto, lo único que busca el Hijo es dar a conocer la voluntad de quien lo ha enviado: “...Indica la autoridad y la capacidad de actuar conferida a Jesús de parte de Dios. Si él es el hijo, la plena potestad que le ha sido conferida no se puede entender como un encargo limitado, sino como un poder que él ejercita en perfecta y libre unión con la voluntad del Padre”.¹⁹

¹⁸Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II., 145.

¹⁹Sarasa, Gallego, Luis Guillermo. *La Filiación de los Creyentes en el Evangelio de Juan.*, 107.

V. 36 En este versículo las tres versiones no coinciden mucho en la traducción, la NBJ, “obras que me ha encomendado”, la RV60, “obras que me dio para que cumpliera” y la BL95, “las obras que el Padre me encomendó realizar”. Lo que quiere decir que la única forma de reconocer que el Hijo ha sido enviado por el Padre es a través de las obras que Él ha realizado; pues, “las <<obras>> están siempre en relación con la voluntad del Padre y con la misión del Hijo y, así, son también parte y expresión de <<la obra>> (singular) a secas, que el Hijo tiene que realizar en la tierra”.²⁰

V. 37 El Hijo hace tres aclaraciones en este versículo que se encuentran traducidas de igual forma, en las tres versiones bíblicas: a) el Padre lo ha enviado y es quien ha dado testimonio del Hijo; b) nadie ha oído su voz; c) nadie ha visto su rostro. Consecuentemente, el único rostro Paterno de Dios sólo puede reconocerse en las obras del Hijo (único y auténtico testimonio del Padre). Procedentemente, aquí “sólo se trata de un único testimonio, al que Jesús se remite como el único válido y decisivo: el testimonio de Dios”.²¹

V. 38-41 Estos versículos hacen una aclaración de gran importancia y es que las Escrituras son las que dan testimonio del Hijo; es por eso que la Escritura es Palabra de Dios. Y, nuevamente, el Hijo vuelve a insistir en que “la gloria no la recibe de los hombres” sino de Dios mismo.

V. 42 Este versículo da a entender el por qué no se reconoce a Jesús como Hijo del Padre: no se reconoce porque “no se tiene el amor de Dios”. Es necesario reconocer el amor de Dios en cada ser humano para reconocer a Jesús como Hijo de Dios Padre; pues, “en la medida en que el amor de Dios y la palabra de Dios penetran en el hombre, automáticamente se da un reconocimiento y una aceptación de Jesús”.²²

²⁰Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II., 385.

²¹Ibid., 176.

²²Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1., 437.

V. 43 Las tres versiones bíblicas coinciden en la traducción de la expresión que dice Jesús: “Yo he venido en nombre de mi Padre...”; aquí Jesús, *legitimado y autorizado*, autorevela su origen y procedencia.

V. 44-45 Jesús habla del Padre en tercera Persona: “...delante del Padre...”. Y su insistencia en los dos versículos siguientes, es creer en sus palabras, que son palabras del Padre. Por consiguiente, en la medida en que se crea en las palabras de Jesús, se cree en su filiación con el Padre.

1.1.2.4 Análisis de los términos²³

Las palabras que con más frecuencia se repiten son: en primer lugar, el término “Padre”, 12 veces; “testimonio”, 10 veces; “dar, da, dado”, 9 veces; “Hijo, hacer, creer y vida”, 8 veces; “verdad y tiene”, 7 veces; “oír”, 5 veces (Cf. Anexo N°1.).

1.1.2.4.1 Padre (πατήρ, πατρός):

En el Nuevo Testamento, la palabra Padre aparece 414 veces, de las cuales, 100, se encuentran en el cuarto Evangelio y, 12 veces, en el quinto capítulo. Según la invocación de Jesús al Padre, en este Evangelio, tiene una fuente aramea: “el Hijo sólo es capaz de obrar con el Padre en plena obediencia a él. Por eso, el Padre le ama y le da plena autoridad”.²⁴

1.1.2.4.2 Testimonio (μαρτυρία, ας, ή):

En todo el Nuevo Testamento el término “μαρτυρία” aparece 37 veces. El Evangelio de Juan contiene 14 testimonios y, en el capítulo quinto, se menciona el vocablo “μαρτυρία”, 10 veces. Según Horst Balz, Juan conoce un doble uso característico de la idea de Testimonio: celestial (Jesús es testigo de cosas celestiales Jn 5, 36) y terrenal (nadie acepta su testimonio Jn, 5,34).²⁵

²³ Ver: Anexo N° 1.

²⁴ Balz, Horst, y Schneider, Gerhard. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*. Vol. II. Salamanca: Sígueme, 828-838.

²⁵ *Ibid.*, 175-177.

1.1.2.4.3 Hijo (υιός, οἶός):

El término aparece en el Nuevo Testamento 379 veces y, 25, en los escritos joánicos y, en el capítulo quinto, 8. Téngase, en cuenta que “el término υιός se encuentra íntimamente relacionado con el término τέκνα. Los motivos fundamentales son la misión por el Padre y la transferencia de plena autoridad (Jn 3,35; 5,19-27)”.²⁶

Es sin duda que en el texto evangélico del discurso sobre la obra del Hijo (Jn 5,19-47) el tema central del discurso, es el Padre y el testimonio que se da del Hijo; en esta medida el testimonio es tan substancial en el discurso que Jesús hace toda una enumeración de los testimonios en su favor (Jn 5, 31-40), todos ellos provenientes de Dios:

- a) El Testimonio de Juan el Bautista (Jn 5,33-35): “...refleja el testimonio del Padre, pues fue <<un hombre enviado por Dios>> (Jn 1,6)”.²⁷
- b) Los milagros que realiza (Jn 5,36): “...el Padre otorgó al Hijo el Poder de realizarlos”.²⁸
- c) El testimonio del mismo Padre (Jn 5, 37-38).
- d) Y, las Escrituras que dan testimonio del Hijo (Jn 5,39): “...(en particular, probablemente, el de la Ley) que claramente procede de Dios y viene a ser por consiguiente otro aspecto del testimonio del Padre”.²⁹

Según el análisis del cuadro anterior, en todo el discurso se resaltan cualidades tanto del Padre como del Hijo: dar vida y vivificar a quienes creen lo que hace el Hijo, que no es otra cosa que la voluntad del Padre, quien lo ha enviado; y prueba y testimonio de que ha sido enviado por el Padre, son sus obras: “...porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado” (Jn 5,36).

²⁶ Ibid., 1824-1837.

²⁷ Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1., 438.

²⁸ Ibid. 439.

²⁹ Ibid.

1.1.3 Interpretación

1.1.3.1 Dios Arquetipo de Padre

Raymond E. Brown comenta que el tema principal del milagro de la curación del paralítico en Betesda, es “el sábado”.³⁰ Pero, en el capítulo quinto, es de gran y honda importancia resaltar que no se debe prescindir de la presencia del Padre. Es tan frecuente la presencia del Padre en dicho capítulo, que no pasa desapercibida; por el contrario, si se le quita la presencia del Padre, queda sin piso el fundamento y la esencia del discurso.

La obra del Hijo es el reflejo de la obra del Padre, bien se deja ver en la introducción del discurso: “...el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo” (Jn 5,19); obra, que Jesús ha recibido gracias al amor del Padre, amor que Jesús ha entendido a través del testimonio, la enseñanza, (Jn 5, 20); testimonio (μαρτυρία) que vale más que el de los humanos, porque es el mismo Padre quien da testimonio del Hijo (Jn, 5,37). Axiomáticamente, “El Hijo revela la voluntad del Padre, realiza lo que éste quiere hacer; más aún, sólo lleva a efecto lo que de hecho aquél realiza”.³¹

En la medida que avanza el discurso van sobresaliendo cualidades propias del Padre, de las que el Hijo se ha apropiado con primacía, como: “dar vida, vivificar” (Jn 5, 21); “no juzga” (Jn 5, 22); “tener vida, dar vida” (Jn 5, 26); cualidades y caracteres que Jesús deja ver en su obrar (en este caso en la curación del enfermo en la piscina de Betesda, Jesús lo ha vivificado, le ha dado vida). Jesús lo hizo para ser reconocido y aceptado como Hijo de Dios Padre, teniendo presente que, en la medida en que se acepta al Hijo, se acepta al Padre (Jn 5,19, 23). No ha venido por su cuenta sino en nombre del Padre, a cumplir su voluntad. En definitiva, ¿quién es el Padre? El que da testimonio del Hijo, el que ama al Hijo y a quien le ha mostrado su rostro y le ha dejado oír su voz; quien tiene vida y da vida; pues,

³⁰ Ibid., 418.

³¹ Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II., 141.

“...este discurso subraya el poder de Jesús para comunicar la vida (5, 21.26) y la importancia de escuchar sus palabras y creer (vv.24,28)”.³²

1.1.3.2 Pedagogía del Padre:

Versículos	¿Cómo educa el Padre?	Elementos pedagógicos
Jn 5,19	El Padre tiene su aprendiz (su Hijo)	Hijo (Aprendiz)
Jn 5,20 a	El Padre quiere al Hijo	Querer, amar
Jn 5,20 b,c	El Padre enseña constantemente al Hijo.	Enseñar
Jn 5,21	Cualidad del Padre, “dar vida”	Responsabilidad
Jn 5,22	El Padre da responsabilidad	

El Padre comienza con su aprendiz (su Hijo), amándolo (así como Juan lo ha manifestado, Jn 3, 35) y, luego, enseñándolo, para darle responsabilidad; he ahí, que el principio y base fundamental de la educación es el Amor. Brindar, sí, conocimientos necesarios pero, no para acumular información, sino para dar una responsabilidad en cuanto lo aprendido.

Los resultados son los que el Hijo expresa en el v. 19: hacer igualmente lo que hace el Padre, pues, si es igual a lo del Padre, está bien; así, el Padre cumple, actúa y realiza su voluntad a través de su Hijo.³³

El propósito de la pedagogía del Padre, en este capítulo, es querer, enseñar y responsabilizar. El cuarto Evangelio es más explícito en enunciar el contenido de este ofrecimiento divino: conocer al Padre como el Hijo lo ha conocido. De aquí que sigue que lo más concreto de este regalo sea Jesús mismo, el revelador del Padre el que lo explica. Por tanto, decir “hijos de Dios’ supone descubrirse como seres ‘causados’ por el Padre; es decir, creados por él y para él”.³⁴

³²Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1., 426.

³³Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II., 143.

³⁴Sarasa, Gallego, Luis Guillermo. *La Filiación de los Creyentes en el Evangelio de Juan.*, 511.

Dios Padre, en asidua constancia, se manifiesta afectuosamente a su Hijo, teniéndolo, amándolo, enseñándolo y responsabilizándolo; de tal forma, que en la medida en que los seres humanos lo acepten y “crean aunque sea por las obras”, acepten al Padre; porque el Padre está en Él y Él está en el Padre (Cf.Jn10,38).

1.2 ANÁLISIS DEL CAPÍTULO SEIS DE JUAN

¿Cómo conocer el semblante paterno de Dios si no se le ha visto jamás? A través de la Pedagogía con que Dios ha enseñado al Hijo y con la cual Él se siente profundamente identificado. Por consiguiente, en los siguientes capítulos se ahondará, con rigurosidad, a través del texto, identificando la filiación entre el Hijo y el Padre, rescatando las cualidades de cada uno, para descubrir la Pedagogía con la cual Jesús fue formado, personaje central del capítulo.

1.2.1 Contexto del capítulo sexto

Texto	Estructura del capítulo 6	
Jn 6, 1-15	Cuarto signo: Jesús agradece y multiplica los panes y los peces, en el monte del mar de Galilea, el de Tiberíades.	
Jn 6, 16-21	Quinto signo: Jesús sorprende a la gente y a sus discípulos caminando sobre el agua del mar de Galilea, desde Tiberíades hasta Cafarnaún.	
Jn 6, 22-66	Discurso “sobre el pan de vida” en la sinagoga de Cafarnaún.	Ésta es la estructura que presenta la Nueva Biblia de Jerusalén. Algunos autores como Pedro Ortiz toman el discurso desde Jn 6, 22-71 ³⁵ ; de igual forma, Raymond Brown en su libro “El Evangelio según Juan”.
Jn 6, 67-71	Confesión de Pedro	

³⁵Ortiz, Valdivieso, Pedro. *Introducción a los Evangelios*. Colección Teología Hoy 11. Bogotá: CEJA-Pontificia Universidad Javeriana, 179.

El cuadro anterior muestra la estructura del capítulo seis, en el cual, Jesús da un nuevo discurso, pero esta vez en Cafarnaún, revelando su identificación y su filiación con el Padre. Antes del discurso, ha realizado dos signos más: el de “la multiplicación de los panes” (Jn 6, 1-15), “...único milagro del misterio público de Jesús que se narra en los cuatro Evangelios”³⁶; y, el de caminar sobre las aguas del mar de Galilea (Jn 6, 16- 21). Siguiendo el capítulo anterior, Jn 5, Jesús realizó su discurso en el Templo de Jerusalén; de allí se ha trasladado hasta el monte de Tiberíades, en la rivera del mar de Galilea (Jn 6, 1); el evangelista no menciona ni cuándo, ni qué sucedió en este viaje: Jesús subió al monte en compañía de sus discípulos y, en la presencia de la gente que lo seguía, “después de dar gracias” (Jn 6,11), Él mismo repartió los cinco panes y los dos peces, haciéndolos alcanzar a un número de cinco mil hombres (Jn 6, 10-11).

Posteriormente a dicho signo, Jesús sorprende a sus discípulos, quienes lo vieron caminar sobre las aguas (Jn 6, 19), igual de sorprendidos quedaron quienes no lo vieron (Jn6, 22-25); este hecho es considerado el quinto signo realizado por Jesús. Es preciso, entender que “...los σημεία joánicos en su sentido pleno y profundo parten absolutamente de Jesús, están ligados indisolublemente a su actividad reveladora por encargo del Padre y sólo en la fe pueden ser percibidos y comprendidos”.³⁷ Los signos en el Evangelio de Juan son la manifestación paterna de Dios con su Hijo. La vida de Jesús está acompañada de signos y discursos, con la finalidad de revelarse como Hijo de Dios, pues se revela a través de signos y se manifiesta a través de su palabra.

Consecutivamente al quinto signo, viene el discurso de Jesús en Cafarnaún (Jn 6, 22-63); según R. Brown, el tema central del discurso “es el pan de vida”, tema que servirá de base, guía y ayuda para entretejer la relación precedente e indisoluble entre el Padre y el Hijo.

1.2.2 Cuadro analítico del discurso sobre “el pan de vida”

³⁶Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1., 450.

³⁷Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II., 384.

El discurso sobre “el pan de vida”, del capítulo seis, cuyo tema central, es el maná “Pan del cielo, pan de vida”, deja ver, implícitamente, la insistencia de Jesús en dar a conocer su filiación con el Padre; por consiguiente, el cuadro siguiente esquematiza los diálogos que surgen en todo el discurso, resaltando en él la presencia del Padre:

Escenas	Presencia del Padre	Secuencia temática
Introducción del discurso (Jn 6, 22-24).	Jn 6,22	Extrañeza por parte de la gente.
	Jn 6,23-24	La gente se traslada hasta donde se encuentra Jesús.
1° Diálogo entre Jesús y la gente que lo seguía (Jn 6, 25-27).	Jn 6,25	
	Jn 6,26	Jesús inicia su discurso respondiendo con un llamado de atención.
	<i>Obrad</i> (trabajad), no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es a quien <i>el Padre</i> , Dios, ha marcado con su sello" (Jn 6, 27).	Jesús da una orden.
2° Diálogo entre Jesús y la gente (Jn 6, 28-29).	Jn 6,28	
	"La obra de Dios es que <i>creáis</i> en quien él ha enviado" (Jn 6, 29).	Jesús da a conocer cuál es la obra de Dios.
3° Diálogo entre Jesús y la gente (Jn 6,30-33).	...es <i>mi Padre</i> el que os da el verdadero pan del cielo (Jn 6, 32).	Jesús revela quien ha enviado el verdadero Pan del cielo.
	...porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo" (Jn 6, 33).	
4° Diálogo entre Jesús y la gente (Jn 6,34-40).	Les dijo Jesús: " <i>Yo Soy</i> el pan de vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed (Jn 6, 35).	Autorrevelación de Jesús (se da a conocer). Y revela su filiación con el Padre: “Mi Padre”.
	...Me habéis visto y no creéis (Jn 6, 36).	
	Todo lo que me dé <i>el Padre</i> vendrá a mí... (Jn 6, 37).	
	...he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino <i>la voluntad</i> del que me ha enviado (Jn 6, 38).	
	...la voluntad del que me ha enviado:	

	que no pierda nada de lo que él me ha dado... (Jn 6, 39).	
	...esta es la voluntad de <i>mi Padre</i> : que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día" (Jn 6, 40).	
5° Diálogo entre Jesús y los judíos (Jn 6, 41-51).	Jn 6,41- 42	Escandalizados los judíos por la autorrevelación de Jesús.
	Nadie puede venir a mí, si <i>el Padre</i> que me ha enviado no lo atrae... (Jn 6, 44).	Tarea y misión de Jesús.
	Todo el que escucha <i>al Padre</i> y aprende, viene a mí (Jn 6, 45).	Testimonio de las escrituras.
	No es que alguien haya visto <i>al Padre</i> ; sino aquel que ha venido de Dios, ése ha visto <i>al Padre</i> (Jn 6, 46).	
	...el que cree, tiene vida eterna (Jn 6, 47).	Jesús da la clave para tener Vida Eterna: Creer.
	Yo soy el pan de vida (Jn 6, 48).	Autorrevelación de Jesús.
6° Diálogo entre Jesús y los judíos (Jn 6,52-58).	Jn 6, 52-54	Jesús se autorrevela ante los judíos, indicándoles cómo tener vida para ser resucitados en el último día.
	Jn 6, 55-58	Beneficios al comer la carne y al beber la sangre: permanencia recíproca y vida para siempre.
	... <i>el Padre</i> , que vive, me ha enviado y yo vivo por <i>el Padre</i> ... (Jn 6, 57).	
Interrupción del narrador.	Esto lo dijo enseñando en la sinagoga, en Cafarnaún (Jn 6,59).	Jesús ha aprendido y ahora enseña.
7° Diálogo entre Jesús y sus discípulos (Jn 6, 60-66).	Jn 6, 60-63	Los discípulos como que no entendieron mucho.
	"El espíritu es el que da vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida (Jn 6, 63).	Jesús da a conocer cómo se da la vida.
	Jn 6,64-66	Jesús les dice cuál es la razón por la que no entienden: por no creer. Y no creer es renunciar (volver atrás) a la Voluntad del Padre.
	...nadie puede venir a mí si no se lo concede <i>el Padre</i> . (Jn 6,65)	

8° Diálogo entre Jesús, Los Doce y Pedro (Jn 6, 67-71).	Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna (Jn 6,68).	Confesión de Pedro en representación de Los Doce.
	y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios" (Jn 6,69).	
	Jn 6, 70-71	Jesús conoce a quienes ha elegido y conocía sus intenciones.

1.2.3 Observaciones del cuadro analítico

El cuadro anterior esquematiza el discurso en diez partes importantes: una introducción al discurso, ocho diálogos (la iniciativa del diálogo es de quienes los siguen, a excepción del último diálogo donde la iniciativa es de Jesús) y una irrupción por el narrador, después del sexto diálogo; de los ocho diálogos, cinco son con la gente, uno con los judíos, uno con los discípulos y otro con Pedro (cada uno de los diálogos tiene una orientación); en el discurso, Jesús menciona 10 veces a su Padre y se refiere a Él de diversas maneras, según la traducción NBJ:

Jesús lo presenta cómo:	Texto original en Griego			
	ὁ πατήρ	πατήρμου	πατὴρς	πατέρα
<i>El Padre</i>	V. 27, 37, 44, 57,			
<i>Mi Padre</i>		V. 32 y 40		
<i>Al Padre</i>			V. 45, 65	V. 46a, 46b

El esquema anterior, lanza unos indicadores convincentes, “aunque en todo el discurso se hable de Jesús como pan de vida, como el Enviado del Padre, el verdadero protagonista es el Padre”.³⁸ Cuando Jesús quiere presentar alguna adhesión hacia el Padre se expresa “*Mi Padre*”; cuando quiere manifestar alto grado de respeto, “*El Padre*”; cuando quiere darlo a conocer, “*Al Padre*”.

³⁸Guijarro, Santiago, y Salvador, Miguel. *Comentario al Nuevo Testamento.*, 288.

- a. **Introducción del discurso (Jn 6, 22-24):** Contextualizando el discurso, el evangelista se vale de una narración para hacer una “transición al discurso del pan de vida”; la gente estaba sorprendida porque, el día anterior, Jesús había realizado un signo en el monte de Tiberíades: “la multiplicación de los panes” (Jn 6, 1-15); además, no encontraban a Jesús que debería estar con ellos, pues Él no se subió a la barca con los discípulos (v. 22); algo andaba fuera de lo normal, por eso, se trasladan hasta Cafarnaún en busca de Jesús (v.24), inquiriendo aclaraciones. La introducción es narrada por alguien que no se encontraba en la escena, ni era uno de sus discípulos; ahora, si fuera de sus discípulos no estaría con la gente pues ellos se fueron en la barca; mas, el narrador debió viajar con la gente, para saber donde se encontraba Jesús; además, porque es quien narra los diálogos que surgieron al encontrarle.
- b. **1º Diálogo entre Jesús y la gente que lo seguía (Jn 6, 25-27):** Jesús inicia el discurso respondiendo con un llamado de atención (v. 26) que le sirvió de introducción para ordenar cómo deben obrar y, al mismo tiempo, dar a conocer quién y por qué es Hijo. La gente tiene dudas, tenían la curiosidad de saber cómo había llegado y desde cuándo se encontraba en ese lugar, en Cafarnaún; aunque la respuesta es una “señal” y la tenían sus discípulos: “lo vieron caminando sobre el agua” (v.19); “una auténtica <<visión de las señales>> equivale a comprender el sentido divino de los actos de Jesús”.³⁹ En la pregunta de la gente, Jesús descubre sus intenciones, tal vez, porque ya los había visto el día anterior en la multiplicación de los panes. Jesús da una orientación, una enseñanza de lo que deben hacer: “*Obradno por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna*⁴⁰, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es

³⁹Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II. 61.

⁴⁰...la palabra del <<el alimento que permanece>> lleva en sí mismo todas las posibilidades de revelación: la referencia al portador personal de la vida divina, al don salvífico de la vida que él comunica, y también a la eucaristía en que se realiza de modo especial esa comunicación de vida y la vinculación personal con el mediador de salvación”. (Ibid., 64.)

a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello” (Jn 6, 27). Jesús está manifestando a través de su discurso su inquebrantable, permanente y recíproca identidad de trabajo con el Padre. El término ἐργάζεσθε (trabajad) es traducido en la versión NBJ como Obrad.

c. **2° Diálogo entre Jesús y la gente (Jn 6, 28-29):** ante la orientación dada por Jesús en el diálogo anterior, la gente tiene vacilaciones sobre las obras de Dios. Jesús los orienta (“exige ser aceptado como el revelador del Padre”) dando a conocer cuál es la obra de Dios: “Creáis en quien él ha enviado”, quiere decir que “la respuesta del hombre ante la acción de Dios es la fe (creer)”⁴¹; Rudolf Schnackenburg, sugiere la siguiente explicación: “...creer es la única e insoslayable respuesta del hombre al hecho de que Dios ha enviado al revelador y salvador; y de ahí también la fe en ese enviado divino que transmite las palabras de Dios (3,34.16.17)”⁴². Cuando Jesús dice “trabajad”, es una indicación precisa que hace a la gente, de constancia y esfuerzo; indicación que puede “significar lo que Dios espera de los hombres o la obra que Dios quiere llevar a cabo en ellos”.⁴³

d. **3° Diálogo entre la gente y Jesús (Jn 6, 30-33):** Es curioso que, quienes inician este diálogo, dan a entender que no estuvieron en el signo de la multiplicación de los panes por las preguntas que le hacen a Jesús: “¿Qué signo haces para que viéndolo creamos en ti? ¿Qué obra realizas?” (Se contradice con el v. 14). Aunque la gente toca el tema del maná, “Pan del cielo”, Jesús revela quien ha enviado el verdadero pan del cielo: su Padre: “...mi Padre, el que os da el verdadero pan del cielo” (Jn 6,32), lo que quiere decir, que “el don del Padre ya ha comenzado y se mantendrá”.⁴⁴

⁴¹Guijarro, Santiago, y Salvador, Miguel. *Comentario al Nuevo Testamento.*, 288.

⁴²Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario.* Tomo II., 66.

⁴³Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan.* Vol. 1., 482.

⁴⁴Ibid.

e. **4° Diálogo entre la gente y Jesús (Jn 6, 34-40):** La gente hace la petición del pan de Dios, pero con una característica: “siempre” (πάντοτε), término que garantiza estabilidad. El siguiente esquema muestra la enseñanza y el valor (la necesidad) de conocer, aceptar y “creer en Jesús, y el designio del Padre en el sentido en que todos tengan vida por él”⁴⁵:

Jesús se autorrevela así mismo:	El beneficio de quien sigue y cree en Jesús:		Garantía última:
<i>Yo soy el pan de vida</i>	<i>El que venga a mí</i>	<i>No tendrá hambre</i>	<i>Vida eterna y ser resucitado por Él, el último día (V.40).</i>
	<i>El que crea en mí</i>	<i>No tendrá nunca sed</i>	
	<i>Quien vea y crea en Jesús</i>	<i>Reconoce que Él es el Hijo de Dios.</i>	

Jesús en su actuar refleja, practica y enseña la pedagogía con que fue y para lo que fue formado, *la pedagogía del Padre*: “porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado” (Jn 6, 38): que crean en Él y en la medida que se cree en Él, se reconoce que Él es el Hijo de Dios, quien tiene el poder de resucitar el último día; ésta es la razón de su insistencia, en la expresión “Yo soy” (Ἐγώεἰμι); “El evangelista ha tomado esta expresión, neutral en sí misma, como forma del nombre divino que el Padre ha otorgado a Jesús y con la que éste se identifica”.⁴⁶

f. **5° Diálogo entre Jesús y los judíos (Jn 6, 41-51):** Este diálogo parte de una murmuración de los judíos: “¿No es éste Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo puede decir ahora: He bajado del cielo?” (Jn 6,42). Ellos por sus amplios conocimientos sobre la Ley se confundían con facilidad sobre lo que dijo Jesús en los diálogos anteriores. Les cuesta creer, por no haber visto lo que Jesús hizo el día anterior: “La multiplicación de los panes”. Jesús habla con

⁴⁵Ibid., 499.

⁴⁶Ibid., 474.

propiedad y experiencia propia: “Todo el que escucha y aprende del Padre viene a mí” (Jn 6, 45); los judíos creen saberlo todo y, por eso, son muy pocos los que van donde Él (Jn7, 49).

g. 6° Diálogo entre Jesús y los judíos (Jn 6, 52-58): Jesús sigue enseñando y orientado a los judíos para adquirir la vida eterna:

<i>Carne</i>	<i>Sangre</i>	<i>Eucaristía</i>
<i>Verdadera comida</i>	<i>Verdadera bebida</i>	<i>Vida eterna y resurrección por Él el último día.</i>
“El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él”. (Jn 6, 56). La permanencia es recíproca (Jn 6, 57).		

En el v. 56 y 57, Jesús deja ver plenamente su filiación con el Padre, cuando dice: “Yo vivo por el Padre”; esta filiación está marcada por la entrega y acogida de su carne y su sangre, es decir la Eucaristía, “que comunica la vida que el Hijo recibe del Padre”.⁴⁷ No hay duda que dar a conocer la identidad de Jesús como “comida y bebida”, es una disposición teológica (Raymond B., advierte que “poseer la vida eterna supone estar en comunión íntima con Jesús; la comunión con Jesús significa realmente participar en la comunión íntima que hay entre el Padre y el Hijo”⁴⁸) que el evangelista quiere transmitir a la comunidad a la que estaba dirigido el Evangelio.

h. Intervención del narrador (Jn 6,59): El evangelista interviene aclarando donde está y qué es lo que está haciendo Jesús: “...enseñando en la sinagoga, en Cafarnaún”. El término “διδάσκων” (enseñando), resalta la labor de Jesús. En el capítulo quinto, se ve al Padre dando a conocer a Jesús todo lo que Él hace (Jn 5,20), ha aprendido y, ahora enseña.

⁴⁷Biblia Jerusalén. Nueva edición revisada y aumentada, Edición Española, 1555.

⁴⁸Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1., 518-519.

- i. **7° Diálogo entre Jesús y sus discípulos (Jn 6, 60-66):** Jesús nota la confusión de sus discípulos (v. 60) y les aclara lo dicho hasta el momento, dándoles a conocer la razón por la que no entienden: *por no creer. Y, no creer es renunciar (volver atrás) a la voluntad del Padre.*

- j. **8° Diálogo entre Jesús, Los Doce y Pedro (Jn 6, 67-70):** Jesús comienza y termina dirigiéndose a Los Doce. Pero, en el centro del diálogo, aparece Pedro haciendo una confesión de fe, reconociendo a Jesús como enviado de Dios: “y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios” (Jn 6, 69); es decir, todo el que cree, sabe y reconoce la filiación de Jesús con el Padre.

1.2.4 Interpretación del capítulo

Una de las primeras disposiciones para aprender y adquirir conocimiento es iniciar la búsqueda (Jn 6, 24). Al comienzo del capítulo, la gente busca a Jesús, quien es el mayor conocimiento, pues Él es: “...el pan de vida...” (Jn 6, 35. 48); “...el pan vivo...” (Jn 6, 51); “...la luz del mundo...” (Jn 8, 12); “...el que doy testimonio” (Jn 8, 18); “...de arriba (Jn 8, 23)” “...la puerta...” (Jn 10, 7. 9); “...el buen pastor...” (Jn 10, 11.14); “...Hijo de Dios” (Jn 10, 36); “...la resurrección...” (Jn 11, 25); “...el camino, la verdad y la vida...” (Jn 14, 6); “...la vida verdadera... (Jn 15, 1. 5)”. Adquirir el mayor conocimiento es creer en Él (“tener fe”), para “tener vida eterna” (Jn 6, 47); “creer no es una obra que realiza el hombre, únicamente, sino más bien la sumisión a la obra de Dios realizada en Jesús”.⁴⁹ Teniendo el conocimiento se reconoce y se acepta el Obrar de Dios Padre en el Hijo (su semblante paterno).

⁴⁹Ibid., 485.

1.2.5 Esquema del modelo y la pedagogía ejemplar del Padre

Diálogos	Arquetipo de Padre	Pedagogía del Padre
1° Diálogo.	Confirma (Jn 6, 27)	Reconoce al Hijo
3° y 4° Diálogo.	Altruista (Jn 6, 32. 37)	Transmite
4° Diálogo.	Instructor (Jn 6, 40)	Enseña
5° Diálogo.	Comunicador (Jn 6, 45)	Medios
5° Diálogo.	Perfil (Jn 6, 46)	Evidencia
6° Diálogo.	Fraterno (Jn 6, 57)	Personalización

1.2.5.1 Dios arquetipo de Padre

En todo el discurso, Jesús revela las cualidades del Padre, quien ha sido un modelo ejemplar en su vida. Revela a Dios Padre: el que marca al Hijo (Confirma); da, desinteresadamente, de lo que tiene (altruista); el Padre ha enseñado su Voluntad (Instructor); ha comunicado el camino para ir al Hijo (Comunicador); ha dejado ver su semblante con el fin de que quienes lo siguen crean (perfil) y lo hace de la forma más fraternal: el “Hijo viviendo por el Padre y quienes lo siguen viviendo por Él” (Jn 6, 57).

El semblante que ha revelado Jesús, el Enviado, es el de un Padre comprometido con el Hijo. El Padre no es un egoísta que busca sus propios intereses, al contrario, comunica, revela, enseña y da de lo mejor de sí, “da vida, vida eterna” (Jn 6, 40. 57), “da el verdadero Pan del Cielo, porque Él lo ha enviado” (Jn 6, 32.51.57).

1.2.5.2 Pedagogía del Padre

Reconocer al Hijo: El Padre marca al Hijo con su sello, es decir, lo reconoce, acepta y publica su adhesión al Hijo. “El Sello del Espíritu recibido en el Bautismo, poder de Dios para realizar los signos”.⁵⁰

Transmite: El Padre es dador de lo mejor que tiene: “el Padre da el verdadero pan del cielo” (Jn 6, 32).

Enseñar: El Padre comparte su conocimiento hasta que el Hijo se apropia de él (Voluntad). Logra que el Hijo aprenda.

Medios: El Padre facilita los medios para lograr los objetivos propuestos: “Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí” (Jn 6, 45).

Evidencia: El Padre deja ver al Hijo su semblante, para que Él lo transmita.

Personalización: El Hijo se ha educado y reconoce la fraternidad filial del Padre en su vida (se siente identificado). Vivir por el Padre, es vivir para el Padre (Jn 6, 57).

Acoger a Jesús es acoger al Padre, porque Jesús vive por el Padre (Haciendo su voluntad) y el Padre permanece en Él (Obrando) (Jn 6, 57; 10,38; 14,10): éste es el mayor conocimiento. “Según Juan, lo que hace a los hombres participes del conocimiento de Dios es el acercarse a Jesús”.⁵¹ El trabajo de Jesús es en común acuerdo con el Padre, quien lo ha enseñado y le ha indicado hacer su voluntad: “la iniciativa de Dios se realiza en su Hijo y se hace eficaz gracias a la fe”.⁵²

1.3 COMENTARIO DEL CAPÍTULO SIETE DE JUAN

1.3.1 Contexto del capítulo siete de Juan

El evangelista narra que Jesús después de enseñar sobre el Pan de Vida en la sinagoga de Cafarnaún (capítulo 6), recorrió Galilea (Jn 7, 1). El narrador glosa la participación de Jesús enseñando en el templo durante la fiesta de las tiendas (Jn 7, 2.7.14). Durante el

⁵⁰*Biblia Jerusalén*. Nueva edición revisada y aumentada, Edición Española, 1554.

⁵¹Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1., 493.

⁵²Guijarro, Santiago, y Salvador, Miguel. *Comentario al Nuevo Testamento*. 289.

capítulo, se deja ver la dificultad de quienes lo seguían; algunos estaban de acuerdo y otros en desacuerdo con Él (Jn 7,12).

Cuando el narrador anuncia “Decía algunos...”, en el v. 25, da entender que la fiesta era concurrida por gente de diferentes partes (Jerusalén, v. 25; griegos, v. 35; los guardias de los sumos sacerdotes y fariseos, v. 48).

En el séptimo capítulo no se menciona al Padre; mas éste capítulo muestra las situaciones en las que se encuentra Jesús: “Jesús andaba por Galilea y no podía andar por Judea, porque los judíos buscaban matarle” (Jn 7, 1; 8, 59); querían detenerle (Jn 7, 30.40); situaciones que no son obstáculo para seguir enseñando, aclarando y revelando su presencia; pues, sigue dando a conocer el mensaje (la doctrina) de quien lo ha enviado (Jn 7, 15-16).

Jesús se encuentra enseñando en las fiestas de las tiendas y lo hace con apropiación (lo que el Padre le ha enseñado, Jn 8, 28), seguridad y convencimiento: “*Gritó, pues, Jesús, enseñando en el Templo y diciendo: "Me conocéis a mí y sabéis de dónde soy. Pero yo no he venido por mi cuenta; sino que es veraz el que me ha enviado; pero vosotros no le conocéis. Yo le conozco, porque vengo de él y él es el que me ha enviado"* (Jn 7, 28-29); explícitamente, Jesús está revela su procedencia y su conocimiento del Padre, quien es “ἀληθινὸς” (verdadero), término que la NBJ lo traduce como “Veraz”, “es un atributo propio de Dios”.

Después de la fiesta de las tiendas, la gente regresó a sus casas; mas, Jesús fue al Monte de los Olivos (Jn 7, 53; 8, 1).

1.4 ANÁLISIS DEL CAPÍTULO OCHO DE JUAN

1.4.1 Contexto del capítulo ocho

Después de la fiesta de las tiendas, Jesús se encuentra enseñando de madrugada en el Templo de Jerusalén, (Jn 8, 1); estando en este lugar, es abordado por los escribas y los fariseos quienes lo reconocen como “Maestro” (aunque irónicamente), porque la finalidad es tentarle sobre su pensamiento y orientación, frente a la mujer adúltera (Jn 8, 4) mas, Jesús, procede sabiamente. Al final, Jesús concluye: "Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más." (Jn 8, 11). Jesús antes de condenar, lo que primero da a la mujer es dignidad, esa no se la puede dar nadie más. Él no juzga a nadie (Jn 8, 15), es el primero en entender la dignidad de la persona, porque Él sabe muy bien a que fue enviado, a cumplir la voluntad del Padre: a dar vida eterna (Jn 6, 40) no a condenar.

A lo largo del capítulo, Jesús tiene muchos diálogos con los judíos y los fariseos:

1. Diálogo entre Jesús, fariseos y escribas (Jn 8, 4).
2. Diálogo entre Jesús y la mujer adúltera (Jn 8, 10-11).
3. Diálogo entre Jesús y los fariseos (Jn 8, 13-19).
4. Diálogo entre Jesús y los judíos (Jn 8, 22-29).
5. Diálogo entre Jesús y los judíos creyentes (Jn 8, 31-47).
6. Diálogo entre los judíos y Jesús (Jn 8, 52-57).

Jesús después del discurso sobre su autorrevelación como luz del mundo y de los diferentes diálogos con la mujer adúltera, los escribas, fariseos y judíos, sale del Templo, ocultándose (Jn 8, 59), porque querían apedrearle.

1.4.2 Cuadro analítico de la Autorrevelación de Jesús

En el transcurso del capítulo octavo, Jesús autorrevela su identidad:

V.	Pronombre		Verbo	Identidad	Función
12	Yo	Ἐγώ	Soy (εἰμι)	La Luz (τὸ φῶς)	Del mundo = luz de la vida.

14	Yo		Dé	Testimonio (μαρτυρῶ) de mí mismo	Es válido
15	Yo		No juzgo (οὐκ κρίνω)	Juicio (κρίσις)	Es verdadero
18	Yo		Soy-doy	Testimonio (μαρτυρῶν)	De Él mismo
21	Yo		Me voy		Donde nadie puede ir.
23	Yo		Soy	De arriba	No del mundo
24,27	Yo		Soy		
29	Yo		Hago (ποιῶ)		Siempre lo que le agrada al “Padre”.
30-31			Creer los judíos		
42	Yo	Ἐγώ	He salido (ἐξῆλθον)	De Dios	Él lo ha enviado
49	Yo		No tengo	Un demonio	Honra al Padre
55	Yo		Sí le conozco (οἶδα αὐτόν)		Guardo Su palabra

Jesús, el Enviado del Padre, concluye, enseñando su identidad, “Yo Soy” (Jn 8, 58; 24.28). El cuadro anterior muestra desde un principio, la insistencia de Jesús en querer transmitir que Él es la luz, que su presencia no es por casualidad, sino que ha sido enviado con una finalidad: “hacer la voluntad del Padre” (Jn 6, 38), y al hacer la voluntad del Padre está agradándolo y honrándolo (Jn 8, 29.49). Al reconocer que Jesús es el camino para la resurrección y la vida eterna se reconoce que Él no es de este mundo y, sobre todo, que Él es Hijo de Dios.

Lo más importante es que Jesús hace partícipe a la humanidad de la filiación con el Padre, aceptándolo y escuchándolo (v. 49). Los temas analizados en el cuadro anterior: “de quién es Jesús, de donde viene y adonde va (v.14), su testimonio personal de que es de <<arriba>> en tanto que sus contradictores son de abajo (v.23), interesan a todo hombre y forman parte de la revelación permanente de Jesucristo”.⁵³

⁵³Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II., 238.

La expresión que asiduamente Jesús dice: “Yo Soy”, tiene todo un trasfondo de identificación, de su procedencia, de su misión y de su filiación con el Padre. El término “Yo” (Εγώ), pronombre en primera persona, da énfasis del verbo que lo acompaña “Soy” (εἶμι), de ser, existir, pronunciado cuatro veces en este capítulo por Jesús, para manifestar que es la Luz, que es y da testimonio, que es de arriba y no del mundo. Ἐγώεἰμι “es el don de Dios otorgado generosamente al mundo hundido en la muerte (3, 16; 6,32), el Hijo en quien se ve al Padre (14,8)”.⁵⁴

1.4.3 Cuadro de Identificación de Jesús con el Padre

	Identificación con el Padre	Pedagogía del Padre
v.18	“El que me ha enviado, <i>el Padre</i> , da testimonio de mí”.	Testimoniar
v.19	"No me conocéis ni a mí ni a mi <i>Padre</i> ; si me conocierais a mí, conoceríais también a <i>mi Padre</i> ."	
v.26-27	“El que me ha enviado es veraz, y lo que <i>le he oído a él</i> es lo que hablo al mundo. No comprendieron que les hablaba <i>del Padre</i> ”.	
v. 28	“No hago nada por mi propia cuenta; sino que, lo que <i>el Padre</i> me ha enseñado, eso es lo que hablo”.	Enseñar
v.29	“El que <i>me ha enviado</i> está conmigo: <i>no me ha dejado solo</i> , porque yo hago siempre <i>lo que le agrada a él</i> ."	
v.38	“Yo hablo lo que he visto junto a <i>mi Padre</i> ”.	Receptividad
v.42	“Si Dios fuera vuestro <i>Padre</i> , me amaríais a mí, porque yo he salido y vengo de Dios; no he venido por mi cuenta, sino que él me ha enviado”.	
v.49	“Honro a <i>mi Padre</i> ”.	Resultados
v. 54	“ <i>Mi Padre</i> es quien me glorifica”.	

⁵⁴Ibid., 84.

Jesús trasmite reiteradamente su filiación con el Padre: “Él me ha enviado”, “el Padre da testimonio de mí”, “no me ha dejado solo”, “es veraz”, “el Padre me ha enseñado”, “está conmigo”; todo esto que Jesús trasmite con identidad propia de su Padre, es prueba que el Padre ha sido un formador integral, que ha marcado toda la vida de Jesús, por eso su necesidad de *honrarlo* en Él (v.49).

En el capítulo noveno, no se menciona ni una sola vez la palabra Padre. En este capítulo, se da la curación de un ciego de nacimiento, en el día sábado (Jn 9, 1-41). En el capítulo décimo se verá cuál es la pedagogía con la que el Padre formó y enseñó a Jesús, por eso, su constante e insistente identificación con quien lo ha enviado.

1.4.3.1 Pedagogía del Padre

Testimoniar: Es el mismo Padre quien da testimonio del Hijo, quien es el conocimiento absoluto y “el medio por el que se manifiesta”. Y si el Padre da testimonio del Hijo es porque conoce al Hijo. “Si los otros conocieran a Jesús conocerían también a su Padre (v. 19c) y, entonces, se convencerían de que se trata realmente de dos testigos, que se encuentran en íntima unión”.⁵⁵

Enseñar: Jesús revela que una de las cualidades del Padre es enseñar; prueba de ello es su propio testimonio: “lo que el Padre me ha enseñado, eso es lo que hablo” (Jn 8, 28).

Receptividad: La recepción y acogida de la enseñanza de Jesús en cuanto a su Padre es verídica, Él mismo lo afirma: “Yo hablo lo que he visto junto a mi Padre” (Jn 8, 38); así Jesús va “cumpliendo su encargo como un Hijo obediente (8,26) y dócil (8,28)”.⁵⁶

Resultados: El Hijo honra al Padre y el Padre glorifica al Hijo⁵⁷, es el resultado final de una labor bien realizada; es el fruto de un trabajo constante y dedicado.

⁵⁵Ibid., 246.

⁵⁶Ibid., 282.

⁵⁷“El <<honor>> o glorificación presente de Jesús está en el testimonio del Padre a favor suyo, tal como queda descrito en 5, 31-47” (Ibid., 294.)

En deducción, el Eclesiástico en el Antiguo Testamento, complementa lo expresado anteriormente: “El que educa a su hijo, tendrá muchas satisfacciones, y entre sus conocidos se sentirá orgulloso de él” (Sir 30, 2).

1.5 COMENTARIO DEL CAPÍTULO NUEVE

Jesús, después de salir del templo, ocultándose (Jn 8, 59), se dirige hacia la piscina de Siloé (que quiere decir “enviado”). Y recuerda lo que ha venido insistiendo hasta el momento: “tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado” (Jn 9, 4); es la introducción y anuncio al sexto signo que realizó en este capítulo: “la curación del ciego de nacimiento” (Jn 9, 1-41).

Testigos de este signo son: Jesús (quien realiza el signo); el ciego, v. 1 (quien recibe la curación y afirma: “soy yo”, v. 9; “solo sé que ahora veo”, v.25), los discípulos, v.2 (quienes estaban con Jesús), los vecinos, v.8 (quienes lo había visto antes mendigar), sus padres, v.22 (quienes saben que él nació ciego, pues afirman: “Nosotros sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego”, Jn 9,20).

Aun con el signo realizado y todos los testigos oculares, los judíos, por segunda vez, preguntan lo sucedido: “¿Qué hizo contigo? ¿Cómo te abrió los ojos?” (v. 26-27); “a los presuntuosos que se fían de sus propias luces les cuesta creer, mientras que los humildes, como el ciego”⁵⁸, quien al encontrarse con Jesús hace la profesión de fe: “Creo, Señor” (Jn 9, 38), se les facilita creer.

1.6 ANÁLISIS DEL CAPÍTULO DIEZ

⁵⁸Guijarro, Santiago, y Salvador, Miguel. *Comentario al Nuevo Testamento.*, 1562.

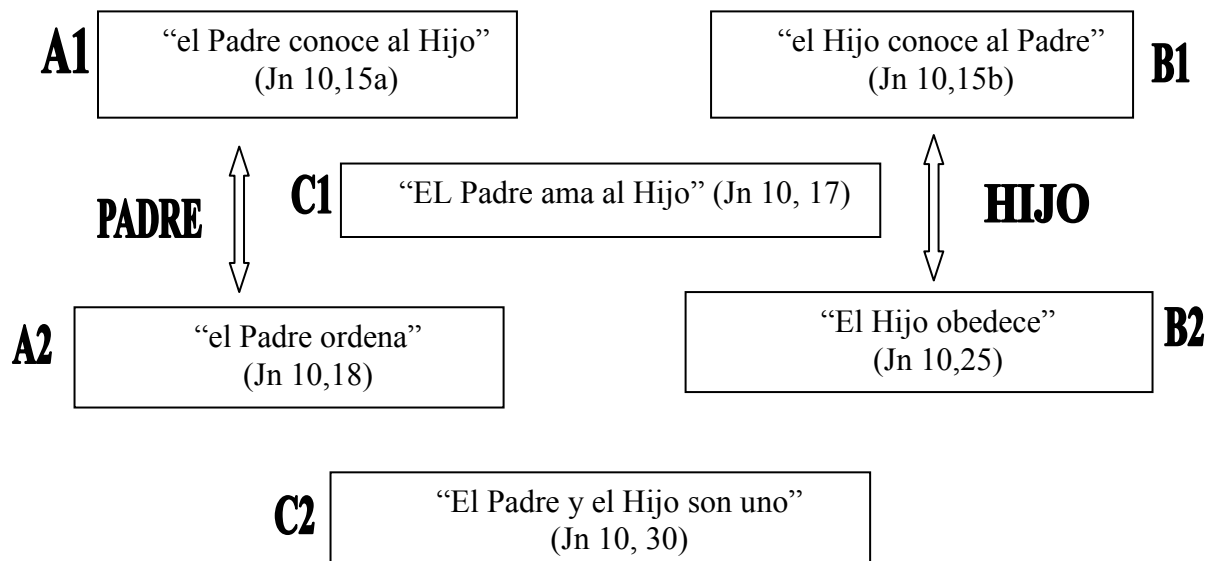
1.6.1 Contexto del capítulo décimo

Después de la curación del ciego, en la piscina de Siloé, Jesús se presenta como el Buen Pastor (Jn 10, 18). Posteriormente al discurso, el evangelista detalla con precisión:

- El lugar donde Jesús se encontraba: “en el templo de Jerusalén, paseándose por el pórtico de Salomón” (Jn 10, 22-23);
- La época: “en la fiesta de la dedicación. Era invierno” (Jn 10, 21);
- Protagonistas: “los judíos” (Jn 10, 24.31).

En las fiestas de la dedicación, Jesús continúa revelando su verdadera identidad: “Yo y el Padre somos Uno” (Jn 10,30); pidiendo que si no creen que es Hijo de Dios, por lo menos crean por las obras que realiza (Jn 10, 36-38).

1.6.2 Cuadro analítico de la pedagogía del Padre



1.6.2.1 Pedagogía del Padre

Conocimiento recíproco (A1B1=C1): Evidentemente, hay un conocimiento recíproco entre el Padre y el Hijo (“como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre” Jn 10,15); prueba de ello es que el Hijo se siente amado por el Padre (“me ama el Padre” Jn 10,17); el amor del Padre tiene un costo, al que el Hijo es fiel en la obediencia: “El amor del Padre al Hijo (...) se menciona también en conexión con el encargo que Jesús realiza, hasta su muerte, de acuerdo con la voluntad del Padre (Jn 10,17; 15,9s). Con ello la atención se centra en la vinculación y unidad del Hijo con el Padre...”.⁵⁹

Ordena (A2B2=C2): El Padre ordena (“esa es la orden que he recibido de mi Padre” Jn 10, 18) y el Hijo obedece (“Las obras que hago en nombre de mi Padre” Jn 10,25), el fruto de ese entendimiento es la *unidad* (“Yo y el Padre somos uno” Jn 10, 30).

Obediencia (B2A2=C1): El Hijo es obediente (B2) a las ordenes del Padre (A2) porque se siente amado (C1); lo que quiere decir que la medida de la paternidad de Dios es el amor, éste es el arquetipo del Padre en la vida de Jesús (“Yo y el Padre somos uno” Jn 10, 30). Entre más obediente es el Hijo a las órdenes del Padre, más fuerte es el Amor del Padre hacia su Hijo y, el Hijo más reafirma sentirse amado.

Finalmente, el Padre que conoce al Hijo, le ordena (A1B1) y el Hijo que conoce al Padre, le obedece (B1B2) por la esencia con que el Padre le ha formado para ser uno (C1C2). Hay unidad si hay amor. Charles Dodd, afirma que “Lo que existe desde toda la eternidad es la unidad del Padre y el Hijo en un <<conocimiento>> mutuo”.⁶⁰

1.6.2.2 Dios, arquetipo de Padre

⁵⁹Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II., 162.

⁶⁰Dodd, Charles, Harold. *Interpretación del Cuarto Evangelio*. Madrid: Cristiandad, 265.

La medida de la paternidad de Dios es el amor permanente. Por consiguiente, la expresión de Jesús: “El Padre me ama”, revela que el Padre no es un egoísta, sino está dando, enseñando y compartiendo su esencia absoluta.

El amor paternal es el criterio principal de la paternidad de Dios. Jesús se ha sentido amado desde siempre: “me has amado antes de la creación del mundo” (Jn 17,24).

El Padre ama al Hijo, y ese amor le da autonomía: “doy mi vida” (Jn 10, 17b), “yo la doy voluntariamente” (Jn 10, 18b); “tengo poder para darla y recobrarla” (Jn 10, 18cd). Con absoluta autonomía, Jesús obedece al Padre que le ama (Jn 10, 25).

1.7 COMENTANRIO AL CAPÍTULO ONCE

En este capítulo, Jesús realiza el último de los siete signos: “la resurrección de Lázaro”. El evangelista, narra que Jesús regresa del Jordán (Jn10, 40) a Betania (Jn 11, 7.18).

Jesús realizó allí el “signo” frente a los judíos, sus discípulos, Martha y María (hermanas de Lázaro). Después de la resurrección de Lázaro, Jesús se retira a una región cerca al desierto, a Efraín (Jn 11, 54) y seis días antes de la Pascua Jesús va a Betania (Jn 12, 1).

1.8 ANÁLISIS DEL CAPÍTULO DOCE

1.8.1 Contexto del capítulo doce

Desde Efraín, Jesús se dirige a Betania cuando se hacían los preparativos para la Pascua (Jn 11, 55; 12, 1); le dieron allí una cena y, en medio de ella, María ungió con sus cabellos perfumados los pies de Jesús (Jn 12, 3); al día siguiente, después de la cena, Jesús partió

para Jerusalén a la fiesta de la Pascua (Jn 12, 12); la gente salió a su encuentro y le seguía (Jn 12, 13.19) y hasta los griegos querían verle (Jn 12,20).

Aún con todos los signos que realizó, no le creían; se acercaba la hora de pasar de este mundo al Padre (Jn 13, 1); era la hora de realizar el mayor signo, *morir y resucitar*.

1.8.2 Cuadro metódico de la adhesión filial entre el Padre y el Hijo

El evangelista, con mucha precisión, narra cómo Jesús anuncia su glorificación.

	EL ENVIADO			EL PADRE	
Yo la luz	v.26	Si alguno me sirve	A	El Padre le honrará	Salvar el mundo
	v.44	El que cree en mí	B	Cree en aquel que me ha enviado	
	v.45	El que me ve a mí	C	Ve a aquel que me ha enviado.	
v.46					v.47
VIDA ETERNA					
“Yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre que me ha enviado me ha mandado lo que tengo que decir y hablar, y yo sé que su mandato es vida eterna. Por eso, lo que yo hablo lo hablo como el Padre me lo ha dicho a mí”. (Jn 12, 49-50)					

1.8.2.1 Pedagogía filial del Padre con el Hijo

A: Si alguien sirve a Jesús, el Enviado (quien es la luz), será honrado por el Padre con la Salvación (Vida eterna).

B: Creer en Jesús es creer automáticamente en el Padre, y creer en el Padre es adquirir la Salvación (Vida Eterna).

C: Ver al Hijo es ver el semblante Paterno de quien lo ha enviado.

1.8.2.2 Bienaventuranzas

A: (Jn 12, 26) Bienaventurados los que sirven al Hijo, porque el Padre les honrará.

B: (Jn 12, 44) Bienaventurados los que creen en el Hijo, porque creerán en el Padre y serán salvados.

C: (Jn 12, 45) Bienaventurados los que ven al Hijo, porque verán al Padre.

Quien oye y escucha las palabras de Jesús (“Hablo como el Padre me lo ha dicho a mí” v. 50), “Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los cielos” (Mt 5, 12): salvación del mundo y vida eterna (Jn 12, 47.49).

El Padre revela a través de Jesús, su Hijo, el Enviado, las bienaventuranzas para alcanzar la salvación (Vida Eterna); elementos que Jesús ha escuchado y que el mismo Padre se los ha transmitido para que quienes vean y crean en Él, se salven. El servicio es el primero que conduce al camino de la salvación; mas, para servir hay que creer y ver a Jesús en los demás, y al reconocerlo, se reconoce el semblante del Padre.

1.9 ANÁLISIS DE LOS CAPÍTULOS, DEL TRECE AL DIECISIETE, DE JUAN

1.9.1 Contexto de los capítulos del trece al diecisiete

El libro primero de Juan, abarca los capítulos del 1 al 12; del capítulo 13 al 21, empieza el libro segundo.

El capítulo trece es un enlace del discurso que Jesús realiza en el capítulo catorce; se da el lavatorio de pies (Jn 13, 2-17).

El capítulo 14, Jesús se identifica con el Padre, y el Padre gira en torno a la vida y al testimonio que Jesús da a sus discípulos y a la comunidad.

En el capítulo quince, Jesús se auto revela como la vida verdadera y manifiesta al Padre como el viñador (Jn 15,1).

En el capítulo dieciséis, aprovecha el Hijo para anunciar el por qué de su ida: para que venga el Paráclito (Espíritu de la verdad).

Finalmente, en el capítulo diecisiete, Jesús realiza la oración a su Padre: en la que ora por sí mismo, pidiendo la glorificación (Jn 17, 1); Jesús ora al Padre por los que Él le ha dado, sus discípulos (Jn 17, 6 - 19); y ruega por todos los que en el futuro crean en Él: la iglesia y la comunidad cristiana (Jn 17, 20-24).

1.9.2 Capítulo trece

1.9.2.1 Recomendación de Jesús para mantener la unidad

Jesús conociendo que era el tiempo de dejar el mundo: “sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre” (Jn 13, 1), y que a donde Él iba sus discípulos no lo podían acompañar (Jn 13,33), les da una recomendación a través de un mandamiento; mandato que los mantendrá unidos: “Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros” (Jn 13,34); el mandamiento que les da es un criterio evaluativo, para que ellos conozcan y reconozcan a los verdaderos discípulos de Jesús, Él mismo dice: “En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros.” (Jn 13,35), lo que quiere decir, que el amor recíproco, no sólo es un mandamiento, sino una característica del discípulo.

1.9.3 Capítulo catorce

1.9.3.1 Cuadro analítico del texto

ESTRUCTURA DEL TEXTO⁶¹		Contenido en el capítulo: sobre el Padre
Versículos	Texto	
Jn, 13,31-35	Frases de apertura de	

⁶¹Tilborg, Van Sjef. *Comentario al Evangelio de Juan*. España: Verbo Divino, 284.

	Jesús.	
Jn, 13,36-14,4	Diálogo con Pedro.	Mi Padre (14,2)
Jn, 14,5-7	Diálogo con Tomás.	Nadie va al Padre sino por mí. 14,6) Conoceréis también a mi Padre (14,7)
Jn, 14,8-21	Diálogo con Felipe.	El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: Muéstranos al Padre"? (14,9). ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? ...el Padre que permanece en mí (14,10) Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. (14,11). Porque yo voy al Padre. (14,12) ...para que el Padre sea glorificado en el Hijo. (14,13) ...yo pediré al Padre (14,16) ...yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros. (14,20). ...y el que me ame, será amado de mi Padre (14,21)
Jn, 14,22-29	Diálogo de Judas	Mi Padre le amará (14,23) la palabra no es mía, sino del Padre que me ha enviado. (14,24) el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, (14,25). os alegraríais de que me vaya al Padre, porque el Padre es más grande que yo. (14,28).
Jn, 14,30-31	Palabras conclusivas de Jesús	Ha de saber el mundo que amo al Padre (14,31)

Sjef van Tilborg, ofrece una estructura del último discurso de Jesús, donde se encuentran cuatro diálogos: el de Pedro (Jn, 13,36-14,4), el de Tomás (Jn, 14,5-7), el de Felipe (Jn, 14,5-7) y el de Judas, no el Iscariote (Jn, 14,22-29). Estos diálogos tienen que ver con las inquietudes de sus discípulos. El discurso es el medio por el cual Jesús se auto-revela y auto-revela al Padre; Jesús manifiesta que “ya es hora de regresar al Padre” y da a conocer a sus discípulos, el respeto que Él le tiene al Padre: “el Padre es más grande yo” (Jn 14,28).

El capítulo 14, del cuarto Evangelio, según Raymond Brown, es “el último discurso”⁶² en el cual Jesús da a conocer al Padre. Lo más interesante es que a los discípulos que cuestionan a Jesús, les llama la atención el contenido: “El Padre” (a Él, lo menciona 21 veces); lo que quiere decir, que las obras que ha realizado y el testimonio que ha dado, no ha sido suficiente; por eso, la insistencia de Jesús: “el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras” (Jn 14,10). “La acción de hecho, no es suya, sino del Padre, aunque él sea el agente inmediato”.⁶³ Jesús da por hecho que los discípulos le conocen por el tiempo que han compartido con Él, y conocerlo a Él es conocer al Padre (Jn 14, 7).

1.9.3.2 Jesús es el medio para llegar al Padre (Jn 14, 6)

A la pregunta de Tomás: “¿Cómo podemos saber el camino?”, Jesús responde con propiedad: por el conocimiento que ha recibido, de quien lo ha enviado (Jn 12, 49-50): “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto” (Jn 14,6-7); mas los discípulos manifiestan que conocen el camino, pero no saben a dónde conduce, por eso, la intervención de Felipe: “Muéstranos al Padre y nos basta” (Jn 14, 8). La respuesta de Jesús a Felipe es terminante: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”; y para verlo, hay que creer en Él: “Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos creedlo por las obras” (Jn14, 11). Jesús es el camino (la luz, la puerta) que conduce al Padre (vida eterna); “como Hijo, que vive y obra en íntima comunión con el Padre, debe plantear la plena y exclusiva pretensión de ser el único camino hacia el Padre”.⁶⁴

1.9.3.3 Identificación de Jesús con el Padre

Jesús se siente identificado con el Padre por lo que Él mismo le ha revelado en unidad cohesionada y recíproca: “...yo estoy en el Padre y el Padre está en mí.” (Jn, 14,11); ὅτι ἐγὼ

⁶²Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 2., 861.

⁶³Dodd, Charles, Harold. *Interpretación del Cuarto Evangelio.*, 259.

⁶⁴Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II., 84.

ἐντῷ πατρὶ μου“...yo estoy en mi Padre” (Jn 14,20); “...y el que me ame, será amado de mí Padre (14,21)”, “...mi Padre le amará” (Jn 14,23). Jesús culmina el discurso, dando a conocer el componente primordial que lo ha identificado con el Padre; componente, que quiere que sus discípulos conozcan, por eso, con exaltación, exclama y afirma: “ὅτι ἀγαπῶ τὸν πατέρα: amo al Padre” (Jn 14,31). Jesús ama al Padre porque el Padre lo ha amado desde siempre: “Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén también conmigo, para que contemplen mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo” (Jn 17, 24); el Amor es el componente primordial con que el Padre a instituido al Hijo; “el v. 31 es el único pasaje del NT testamento en que se afirma que Jesús ama al Padre”.⁶⁵

1.9.3.4 Dios, arquetipo de Padre

¿Cuál es el arquetipo, el modelo ejemplar y original de Dios Padre? Es “el Amor” (ἡ ἀγάπη); el mismo Jesús lo reitera: “porque me has amado antes de la creación del mundo” (Jn 17,24), es este amor permanente, constante, fiel, incondicional, el que lleva a que Jesús se sienta identificado con el Padre: “yo estoy en el Padre y el Padre está en mí.” (Jn 14,11).

¿Por qué el amor es un modelo ejemplar? Tal y como se menciona en Jn 17,24, el amor es permanente y nunca abandona; el amor es la garantía de perdurar junto al Padre; además, es el mandamiento nuevo que da Jesús (Jn 13,34); nuevo en la medida “en que es recíproco, es decir, en función del otro”; sólo en la medida en que uno ama a los demás, aman a Jesús (porque están siendo obedientes a su mandamiento) y si se ama a Jesús, se ama al Padre (Jn 14, 21), por que Jesús está en el Padre (Jn 14,20).

La razón por la que el amor sea el modelo ejemplar de Dios es que el amor es dinámico y nunca abandona; Jesús mismo lo ha revelado, “Dios me ha amado desde antes de la creación”(Jn 17,24); en deducción, Dios a amado siempre, desde el principio (ἡ ἀρχὴ) y “Dios manifiesta su amor creando (acción personal), es decir, Dios crea y ama saliendo de

⁶⁵Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 2., 907.

sí mismo, dándose así mismo, hacia lo creado”⁶⁶y, el evangelista lo expresa en su carta más adelante: “En esto se manifestó entre nosotros el amor de Dios; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él”. (1 Jn 4,9).

1.9.4 Capítulo quince

1.9.4.1 Obediencia a los mandatos del Padre

Jn 15, 10: “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor”. Jesús afirma su obediencia filial y constante al Padre; reconoce que la obediencia es la garantía para permanecer en el amor del Padre.

1.9.4.2 Enseñanza Paterna

Jn 15,15: “Todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer”. Jesús corrobora que lo que enseña es lo que ha aprendido del Padre; su enseñanza es verdadera porque Él mismo lo ha oído: “Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado” (Jn 15,12).

1.9.4.3 Presupuesto de filiación

Jn 15, 23: “El que me odia, odia también a mi Padre”. Implícitamente, Jesús está afirmando que todo aquel que acepte al Hijo, acepta al Padre; porque el Padre está en el Hijo y el

⁶⁶Baena, Gustavo, y Arango, José. *Introducción al Antiguo Testamento e Historia de Israel*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 10.

Hijo en el Padre (Jn 10,38); “...nadie puede ir al Hijo sin haber recibido la instrucción del Padre, y nadie puede escuchar ni aprender del Padre sino es a través del Hijo”.⁶⁷

1.9.5 Capítulo dieciséis y diecisiete

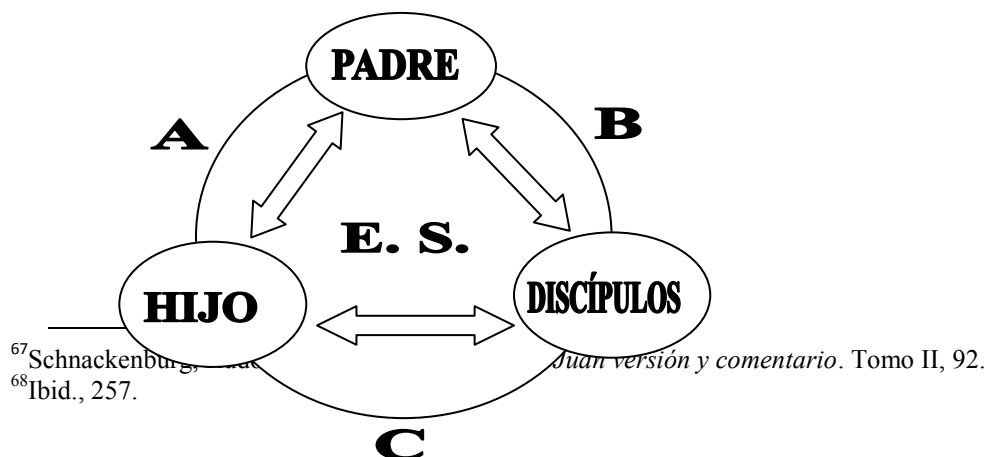
1.9.5.1 Valores de la paternidad

Respeto: Jn 14, 28: “el Padre es más grande que yo”. Al Jesús afirmar que el Padre es mayor que Él, está reconociendo, humilde y respetuosamente, la grandeza del Padre.

Compartir mutuo: Jn 16, 15: “Todo lo que tiene el Padre es mío” (subsidiariedad). Jesús habla con pertenencia de la heredad filial del Padre: Todo lo que el Padre es y tiene, pertenece al Hijo, y el Hijo se da incondicionalmente a sí mismo por la humanidad.

Confianza: Jn 16, 32: “no estoy solo, porque el Padre está conmigo”. Jesús transmite, cómo la presencia constante del Padre, le da confianza y seguridad, a su vida; aun en la adversidad Jesús sigue con confianza dando testimonio: “Por su testimonio a favor de Dios, los hombres le colgarán en la cruz; aunque abandonado por los hombres, no lo será por el Padre (16,32)”.⁶⁸

1.9.5.2 Dinámica del Amor



⁶⁷ Schnackenburg, op. cit.

⁶⁸ Ibid., 257.

Juan versión y comentario. Tomo II, 92.

E.S.: Jn 15, 26-27: “Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio”. El Espíritu Santo es el que dinamiza el amor recíproco entre el Padre, el Hijo y los discípulos.

A: Jn 14, 31: “Pero ha de saber el mundo que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado”; Jn 17, 24: “porque me has amado antes de la creación del mundo”. Jesús tiene presente el amor permanente del Padre hacia Él; por consiguiente, la retribución del Hijo es amor al Padre.

B: Jn 16, 27: “Pues el Padre mismo os quiere, porque me queréis a mí y creéis que salí de Dios”. En la medida en que los discípulos quieren al Hijo, en esa medida el Padre los quiere a ellos. Dios los hace partícipes del amor a través del Hijo.

C: Jn 14, 21: “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él”. Los discípulos, aman al Hijo en la medida en que cumplen sus mandamientos y, al amar el Hijo, la retribución del Padre es amándolos. “El Padre acoge a los creyentes en su amor por causa de Jesús (14,21.23; 16,26s) y les asegura que escuchará sus oraciones en el nombre de Jesús (14,13; 15,16; 16,23s)”.⁶⁹

ABC: Jn 17, 21-23 “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él.” Le dice Judas - no el Iscariote -: “Señor, ¿qué pasa para que te vayas a manifestar a nosotros y no al mundo?” Jesús le respondió: “Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amaré,

⁶⁹Ibid., 163.

y vendremos a él, y haremos morada en él”. En deducción, el amor es recíproco, y hay para todos; sólo en la medida en que se dé y se abra para recibirlo. “El amor de Dios así derramado en la historia lleva a los hombres, a la misma unidad de la que la relación del Padre y el Hijo es el arquetipo eterno”.⁷⁰ La esencia y dinámica de Dios Padre es el amor permanente.

⁷⁰ DODD, Charles, Harold, “Interpretación del Cuarto Evangelio”, 265.

CAPÍTULO II

2. RELACIÓN FILIAL ENTRE EL PADRE Y EL HIJO

Introducción

El siguiente capítulo no es un inciso entre el primero y el tercero, todo lo contrario, concatena la investigación dando peso y fundamento a la sustentación teológica.

En el cuarto Evangelio (Evangelio de la paternidad), Jesús de manera insistente, constante y profunda, revela de modo único e irrepetible, la unidad absoluta e indisoluble de su relación filial con el Padre, pues en repetidas ocasiones Jesús dice: “mi Padre” (Jn 2,16; 5,17.43; 6,32.40; 8,19.38.49.54; 10,15.18.25.37; 14,2.7.20.21.23; 15,1.8.10.15.23.24; 20,17), “el que me ha enviado” (Jn 4,34; 5,24.30.36.37; 6,38.39.44.57; 7,16.28.29.33; 8,16.18.26.29.42; 9,4; 12,44.45.49; 13,20; 14,24; 15,21;16,5; 17,25), “como me conoce” (Jn 10,15), quien “me ha enseñado” (8,28), quien “me ha amado” (Jn 3,35; 10,17;15,9; 17,23.24.26). Son muchas las apostillas reveladas por Jesús, de su filiación con el Padre.

El término como tal, “semblante paterno”, no se encuentra en el Evangelio de Juan, pero no está exento de buscar la relación y auto-relación filial entre Jesús y su Padre; información que se adquiere a través de la autorrevelación de Jesús, en los signos y discursos (como se ha analizado en el capítulo primero); a través de ellos, se da a conocer, cómo el Padre ama a su Hijo. Tema que se expondrá en el desarrollo del siguiente capítulo.

2.1 Relación del Hijo y el Padre en la misión

Jesús mismo en la calidad de Hijo revela las profundidades de su misión que están en constante unidad con el Padre: “Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo” (Jn 5,17); “no hago nada por mi propia cuenta; sino que, lo que el Padre me ha enseñado” (Jn8,

28); “Y el que me ha enviado está conmigo: no me ha dejado solo...” (Jn 8,29); “...el Padre está en mí y yo en el Padre” (Jn 10,38). La misión siempre es un trabajo de unidad filial entre el Padre y el Hijo. Dicha unidad filial impregnada de amor, es un acontecimiento constitutivo y novedoso en el EvJn.

La única intensión de Jesús al presentarse como Hijo y que creyeran en Él, fue revelar (hacer ver) al Padre, enseñando los deseos y dones del Padre con sus hijos (a quienes él les ama). Toda su misión y vida terrenal fue revelar la acción amorosa del Padre, y lo hizo a través de los signos, obras y discursos.

El cuarto Evangelio irradia, por todas partes, el término “Padre” (πατήρ, πατρός): el “Padre” es la manifestación incondicional del amor de Dios a los hijos. Es la perfecta intimidad filial entre el Padre y el Hijo: “como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre...” [καθὼς γινώσκει με ὁ πατήρ καὶ ἔγω γινώσκω τὸν πατέρα...](Jn 10, 15) -dice Jesús-.

El uso de “Padre” es no sólo un modo de llamar a Dios, sino también la manera especial como Jesús se relaciona con él. Consecuentemente, Jesús, a su vez es el Hijo. Esta es una relación paterno-filial que se conserva en todo el Evangelio juánico y que hace parte del estilo típico de este escrito. Lo que caracteriza esta relación de amor es, por un lado, la unidad, y por otro, la subsidiariedad.⁷¹

El Padre es quien confirma, reconociendo al Hijo, quien ama altruistamente y da testimonio, quien como ejemplar instructor enseña: “lo que el Padre me ha enseñado, eso es lo que hablo” (Jn 8,28), quien como comunicador, se valió de su Hijo para transmitir su amor (de ahí la insistencia en escuchar al Padre); quien se dio a conocer al Hijo para que transmitiese su voluntad: “Yo le conozco, porque vengo de él y él es el que me ha enviado” (Jn 7,29; 8,55; 10,15), quien absoluta e ilimitadamente ha amado, desde siempre, a su Hijo (Jn 17,24.26).

⁷¹Sarasa, Gallego, Luis Guillermo. *La Filiación de los Creyentes en el Evangelio de Juan.*, 424.

Quien ama al Hijo ama al Padre. Jesús reconocía al Padre por todo lo que Él le brindó y encomendó: “Y el que me ha enviado está conmigo: no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él” (Jn 8,29). El Padre le ha brindado tanto al Hijo, hasta el punto en que Él se siente absolutamente identificado con el Padre; al sentirse identificado con el Padre en lo que hace, da a conocer que el Hijo es quien lleva adelante la misión en completa unidad con el Padre: el Hijo no hace nada por su cuenta (Jn 8,28). El autor, Guillermo Sarasa, manifiesta que “la condición inseparable de la misión del Hijo es la obediencia completa al Padre (Jn 4, 34)”.⁷²

2.2 Fenomenología de la paternidad de Dios en el EvJn

*La teología juánica es insistente y marcadamente revelatoria. El Padre (Dios) se ha revelado, es decir, es audible, visible y palpable. El criterio principal para reconocerlo son las “obras”: ellas son “divinas” porque proceden del Padre. El Evangelio afirma que Jesús sólo hace la voluntad del Padre, lo cual sería un criterio menos dogmático para hacer una proposición.*⁷³

La paternidad de Dios es plausible en la medida en que el Hijo en absoluta e incondicional obediencia cumple la voluntad del Padre: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra.” (Jn 4,34) -expresa Jesús-; al cumplir obedientemente su voluntad, Jesús, el Enviado, está reconociendo la paternidad de Dios, que es dar lo mejor de sí, su esencia, su identidad: amor ilimitado (amor que es permanente: Dios ama desde siempre Jn 17,24). “Cuando Dios coloca una relación filial de peculiar intimidad con él, como el objeto de sus cuidado y disciplina, exige lealtad y obediencia”.⁷⁴

Obediencia que se manifestó en su entrega amorosa a la humanidad; entrega que agrada y honra al Padre, Jn 8, 29; y, el Padre, quien por su esencia ilimitada ama

⁷²Ibid., 421.

⁷³Ibid., 347.

⁷⁴Dodd, Charles, Harold. *Interpretación del Cuarto Evangelio.*, 256.

permanente, glorifica al Hijo: "...es mi Padre quien me glorifica" (Jn 8,54) -enuncia Jesús-.

Jesús encontró en el Padre el modelo ejemplar (arquetipo) para su misión, hasta el punto, que Jesús fue revelando todas sus cualidades que enriquecen la paternidad: Dios es Padre desde el momento que ama (El Padre deja de ser Padre, desde el momento en que deja de amar al Hijo); y él lo ha hecho desde siempre, lo manifiesta Jesús mismo (Jn 17,24).

El amor paternal de Dios es el que ha constituido la misión de Jesús. Cuando Jesús se dirige al Padre, sabe con absoluta certeza y familiaridad, que puede contar con su bondad; tal y como lo ha manifestado en los signos: "donde la acción es del Padre" y el medio para actuar es su Hijo; Jesús no es un utensilio mediático, sino medio de unidad y colaboración con el Padre: "Yo y el Padre somos uno" (Jn 10,30); "el Padre está en mí y yo en el Padre" (Jn 10,38); "Nadie va al Padre sino por mí" (Jn 14,6), -anuncia Jesús-.

Por consiguiente, al creer en Jesús cuando realiza los signos, debe reconocerse el semblante del Padre, que es quien actúa (los rasgos del Padre se ven plasmados en la misión del Hijo). En la medida en que el Padre vive para el Hijo, y el Hijo para los demás, los demás deben vivir para el Padre a través del Hijo: "quien acoja al que yo envíe, me acoge a mí, y quien me acoja a mí, acoge a aquel que me ha enviado." (Jn 13,20) -advierte Jesús-; ésta es la dinámica del amor incondicional y absoluto (como se ha expuesto en el capítulo anterior).

El testimonio de Jesús (en sus palabras y en su actuar) refleja y revela, la filiación amorosa y medular con el Padre: "Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo" (Jn 5,17) -replicó Jesús mismo-. El Padre es constante y no cesa de crear, de trabajar, de mantener, de proteger y amar a sus criaturas. Para Juan, "Dios es simplemente el donante,

el que otorga por amor, el que proclama su voluntad salvífica con el <<dar>>, siendo su máximo y universal don a la humanidad menesterosa de redención su Hijo, el unigénito”.⁷⁵

2.3 ¿Cuál es la función primordial de Dios Padre?

Como ya se ha dicho en repetidas ocasiones, la función primordial, cardinal y peculiar de Dios Padre, es amar (pues la esencia del Padre, es el amor permanente, impercedero y gratuito); el fruto de ese amor es su Hijo, amor que comparte con la creación (lo envía al mundo); amor sin límites, pues llega hasta lo más profundo: El Padre entrega todo cuanto posee: “Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco” (Mc 1,11; 9,7).

Simultáneamente, el amor genera un conocimiento recíproco, como el del Padre y el Hijo (Jn 10,15): “el amor auténtico es el que se dirige al otro”⁷⁶; el termómetro que mide la autenticidad del amor es cuando se da incondicionalmente al otro, cuando se comparte; es tarea del otro abrirse al amor (dejarse amar). “El amor entre Dios y el hombre tiene, finalmente, por fuente el amor eterno del Padre y del Hijo (Jn 17,24.26)”⁷⁷.

2.4 La potencia del amor paterno de Dios

El amor del Padre se desemboca hacia cada uno de sus hijos (se es hijo de Dios por medio de Jesús su Hijo, su Enviado); la función del Hijo, quien revela su plena unidad filial con el Padre, es transmitir que su misión, su venida, está en cumplir la voluntad del Padre, que es, manifestar la esencia del Padre: el amor incondicional (Dios Padre dándose permanente, incondicional y gratuitamente a sus hijos); esencia de la que nos hace partícipes a través de su muerte y resurrección (el acto más grande de amor filial, en la que

⁷⁵Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II., 162.

⁷⁶“Todo lo que recibe lo da sin guardar nada para sí. Ésta es la naturaleza propia del amor. “como el Padre me amó así os he amado yo” (15,9). Jesús ha tenido el mejor maestro para enseñarnos a amar”. (Sarasa, Gallego, Luis Guillermo. *La Filiación de los Creyentes en el Evangelio de Juan*. 463.)

⁷⁷Dufour, Léon, Xabier. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Herder, 79.

Dios Padre glorifica al Hijo, Jn17,4-5). “En Jesús el hombre ama a Dios y es amado por él”.⁷⁸

Al reconocer y participar de esa manifestación (compartiendo el amor propio con los demás), procediendo como lo ha invitado Jesús: “Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros” (Jn 13,34), se reafilia con el Padre (se hace partícipe de la vida eterna, Jn 12, 49-50). Es esa la razón por la que el “el Padre ha confirmado (<<sellado>> 6,27.29) a Jesús como enviado suyo, y es su voluntad que todo aquel que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna (6,40)”.⁷⁹

La potencia del amor del Padre es hacer partícipe a sus hijos de la filiación divina. Acto llevado a cabo mediante su Hijo (“Nadie va al Padre sino por mí” (Jn 14,6), con la muerte y resurrección⁸⁰: “vete a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios” (Jn 20,17). Jesús ha cumplido fiel y obedientemente la voluntad del Padre; ahora corresponde a la humanidad asumir esa responsabilidad, que muchos desconocen y no quieren asumir. Este acto de amor es el que lleva a cimentar la Iglesia: la Iglesia debe aceptar y reconocer el semblante paterno de Dios para así transmitir y reafiliar a los hijos con el Padre (Dios).

⁷⁸Ibid., 78.

⁷⁹Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo II., 163.

⁸⁰“En la cruz revela el amor en forma decisiva su intensidad y su drama. Era preciso que Jesús sufriera (Lc 9,22; 17,25; 24,7.26; cf. Heb 2,8), para que se revelara plenamente su obediencia al Padre (Flp 2,8) y su amor a los suyos (Jn 13,1)”. (Dufour, Léon, Xabier. *Vocabulario de Teología Bíblica*. 78.)

2.5 Dios, “arquetipo” de Padre.

Los protagonistas arquetípicos de la narración juánica son el Padre y el Hijo. Su relación es el amor y el modo típico de ser de Jesús está marcado por la obediencia al Padre celeste de quien procede, en quien permanece ya quien vuelve. La paternidad de Dios tiene un carácter esencial y, por ende, sus hijos e hijas tienen que serlo esencialmente.⁸¹

Dios es arquetipo, no como esencia sino como significado; no es que la esencia de Dios es ser arquetipo; indiscutiblemente, Él es modelo ejemplar desde un principio; mas su esencia es el amor (permanente, incondicional, gratuito...), lo afirma su mismo Hijo (Jesús): “porque me has amado antes de la creación del mundo” (Jn 17,24.26). Jesús aprende y enseña (Jn 8,28; 18,20); Él enseña a quienes le siguen y a quienes le creen, lo que ha aprendido y lo que se le ha encomendado.

¿Por qué el Padre ama a su Hijo? La respuesta es clara y transparente y se percibe a lo largo del Evangelio, por la obediencia, que es “la única exigencia fundamental”; Jesús es obediente a la voluntad del Padre: “La obediencia determina el tipo de filiación (...) está relacionada con la voluntad del Padre, la cual no está determinada por un mandato único e inmutable (...) La obediencia no es un objeto a alcanzar sino una actitud que obliga al discernimiento constante”.⁸²

El modelo ejemplar en la vida de Jesús ha sido siempre el Padre y lo ha manifestado y revelado en su actuar a través de las obras y signos, en los que de igual forma, se percibe el trabajo unitario e inseparable y absoluto entre el Padre y el Hijo: dar vida eterna, juzgar, enseñar, amar, enviar, etc. El autor Guillermo Sarasa, expresa que “Desde el punto de vista teológico estos signos pretenden mostrar a un Jesús que da vida, o lo que es más preciso,

⁸¹Sarasa, Gallego, Luis Guillermo. *La Filiación de los Creyentes en el Evangelio de Juan.*, 510.

⁸²Ibid., 420.

que da vida eterna. Se trata de la vida de Dios que se comunica a quien acepta toda la realidad soteriológica del hijo por medio de la fe”.⁸³

Por consiguiente, el modelo ejemplar es el de “ser Padre”, una padre protector, que enseña, que ama, que es atento, que se preocupa por el Hijo: “Ser Padre’ es entonces la característica primordial de Dios que va abriéndose paso en la conciencia progresiva de un pueblo que lo va descubriendo como tal”.⁸⁴ “Ser padre” es el modelo ejemplar que Dios transmite, revela y testimonia a su Hijo y, a través de Él, a los hombres, mediante su amor indisoluble.

⁸³Ibid., 382.

⁸⁴Ibid., 355.

CAPÍTULO III

3. DIOS PADRE AMANDO SUS HIJOS DEL CENTRO SAN JERÓNIMO MIANI

Introducción

A este punto de la investigación, en el capítulo primero se realizó un análisis exegético de Dios Padre de algunos capítulos del cuarto Evangelio. En el segundo capítulo se llevó a cabo un análisis teológico de la exégesis realizada en el primer capítulo.

Los capítulos anteriores servirán de guía y fundamento para la práctica pastoral, teniendo en cuenta, el contexto y realidad en el que se encuentran los niños del Centro San Jerónimo Miani; el ideal es rescatar un modelo práctico pastoral, siguiendo el proceso pedagógico de la Institución y el modelo pedagógico del Padre (Dios).

3.1 Centro San Jerónimo Miani

El Centro San Jerónimo Miani es una Institución de protección dirigida por la “Orden de los Clérigos Regulares Somascos”, desde 1970, proyecto apoyado y acompañado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar; la Institución trabaja para “Facilitar un desarrollo integral mediante una formación humana, cristiana, pre-laboral y laboral, a través de un acompañamiento personal que permita alcanzar una proyección de la propia vida, reinsertándose activamente en su medio social”⁸⁵; los niños y jóvenes que maneja dicha Institución, se encuentran entre los 6 y 18 años y los jóvenes de egreso entre los 18 y 22 años, distribuidos en hogares; ellos son provenientes de los barrios más vulnerables de Bogotá y, algunos, de otras partes del País. El objetivo de la Institución es “Restituir y garantizar los derechos de los niños y jóvenes en forma integral a través de la atención de

⁸⁵*Proyecto de Atención Institucional (PAI)*. Bogotá: Coordinación de Instituciones de la Provincia Andina, 3.

servicios cualificados que permitan generar acciones específicas de intervención a las problemáticas y el desarrollo personal de los niños y jóvenes”.⁸⁶

En la formación, la Institución ha tomado como filosofía los pilares de la Orden de los Clérigos Regulares Somascos: “el trabajo, la devoción y la caridad”:

- **Trabajo:** La Institución se esfuerza por brindar a los niños y jóvenes, educación y capacitación (pre-laboral y laboral) en diferentes talleres; con el objetivo de formar al joven dentro de las capacidades de productividad y competencia, a su proyecto de vida y realización personal.
- **Devoción:** La Institución, de manera íntegra, forma y brinda espacios de crecimiento espiritual; respeta la libertad de culto de los niños y jóvenes; en cuanto a la realidad social que vive y rodea a los niños y jóvenes, la Institución, crea, forja y orienta en valores éticos y morales, brindando la oportunidad de aprehender un camino ético y moral, en su dimensión humana y cristiana.
- **Caridad:** La Institución trabaja, a cabalidad, en comprometer y responsabilizar a los jóvenes a una sana convivencia (de ayuda, de respeto y dignidad), con los demás enfocando a la socialización y el bienestar de los que integran el componente comunitario.

La Institución, de acuerdo al Proyecto de Atención Institucional (PAI), mediante un “componente operativo” trabaja a través de un “plan de atención integral” al servicio de los niños y jóvenes: en “Áreas de derecho (vida y supervivencia: salud y nutrición; educación y desarrollo: terapéutico, pedagógico y convivencia; protección: familia, gestión y socio-legal; y participación) y proceso de atención (etapas: de ingreso, de intervención, preparación para el egreso y seguimiento)”.⁸⁷

⁸⁶Ibid., 3.

⁸⁷ibid., p, 21-34.

3.1.2 Descripción de los niños de la Institución

La gran mayoría se encuentra en protección: por abandono, orfandad y maltrato intrafamiliar (muchos, por sus progenitores), entre otras características que no se mencionan en la investigación por dignidad y respeto de los afectados; todos los niños y jóvenes de la Institución han vivido experiencia de calle, hasta los que ya se han re-socializado y se han reinsertado en la sociedad. Este es el mundo de los niños desamparados. Niños que en la calle han perdido toda esperanza de ganar la batalla de un futuro digno; mas, al llegar a la Institución Centro San Jerónimo Miani, algunos ven la oportunidad de vencer, otros se resignan a la derrota.

3.2 Encuesta⁸⁸

La encuesta (cf. Anexo N°2) fue aplicada a 100 niños del Centro San Jerónimo Miani (CSJ); en la investigación se tuvo en cuenta dos etapas del desarrollo: la infancia (de 1 a 12 años de edad) y la adolescencia (de 13 a 25 años de edad).

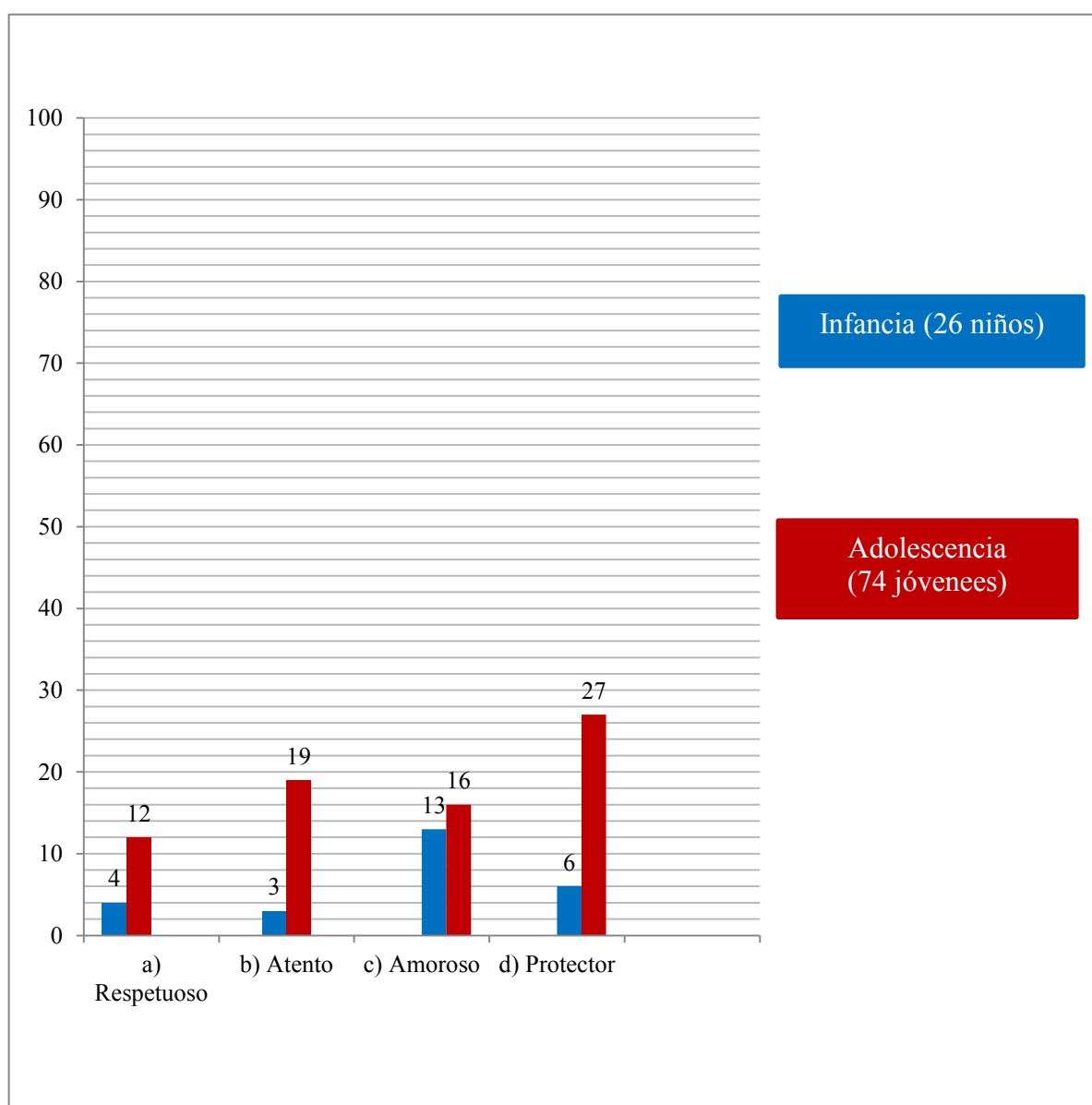
La encuesta fue anónima (sólo pedía la edad) para mayor asertividad de la respuesta. La encuesta consta de 4 ítems: 1) el primero (con cuatro posibles respuestas), busca analizar implícitamente la carencia paterna del entrevistado; 2) el segundo, (con dos posibles respuestas, una de características (A) comunes a todos y, la otra, que hace relación a las características paternas de Dios que revela Jesús en el EvJn (B)); lo que se quiere es observar si las características paternas de Dios, sirven para la rea-filiación del entrevistado; 3) en el tercer ítem (también con dos posibilidades de respuesta: ambas con identificaciones de cómo se reconoce a Dios en el común de la gente).En la respuesta hay características falaces, se busca observar cómo percibe el entrevistado a Dios; 4) y, en el último ítem (con seis posibles respuestas) se quiere analizar cómo se considera el entrevistado frente Dios.

⁸⁸ Ver, anexo N° 2.

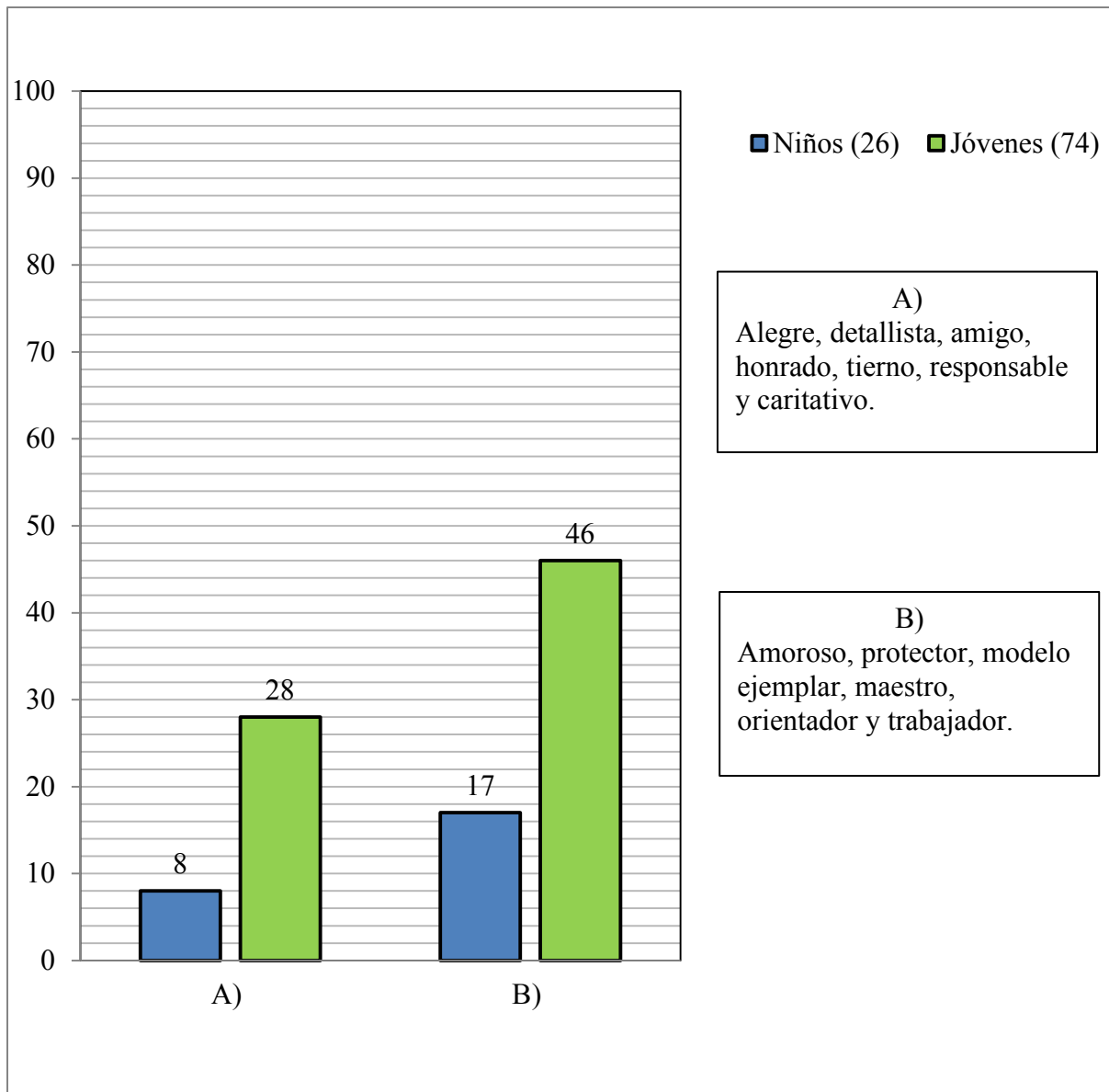
3.2.1 Tabulación de la encuesta:

26 niños entre los seis y doce años de edad y 74 jóvenes entre los trece y veintidós años, del Centro San Jerónimo Miani, respondieron a la encuesta anexa.

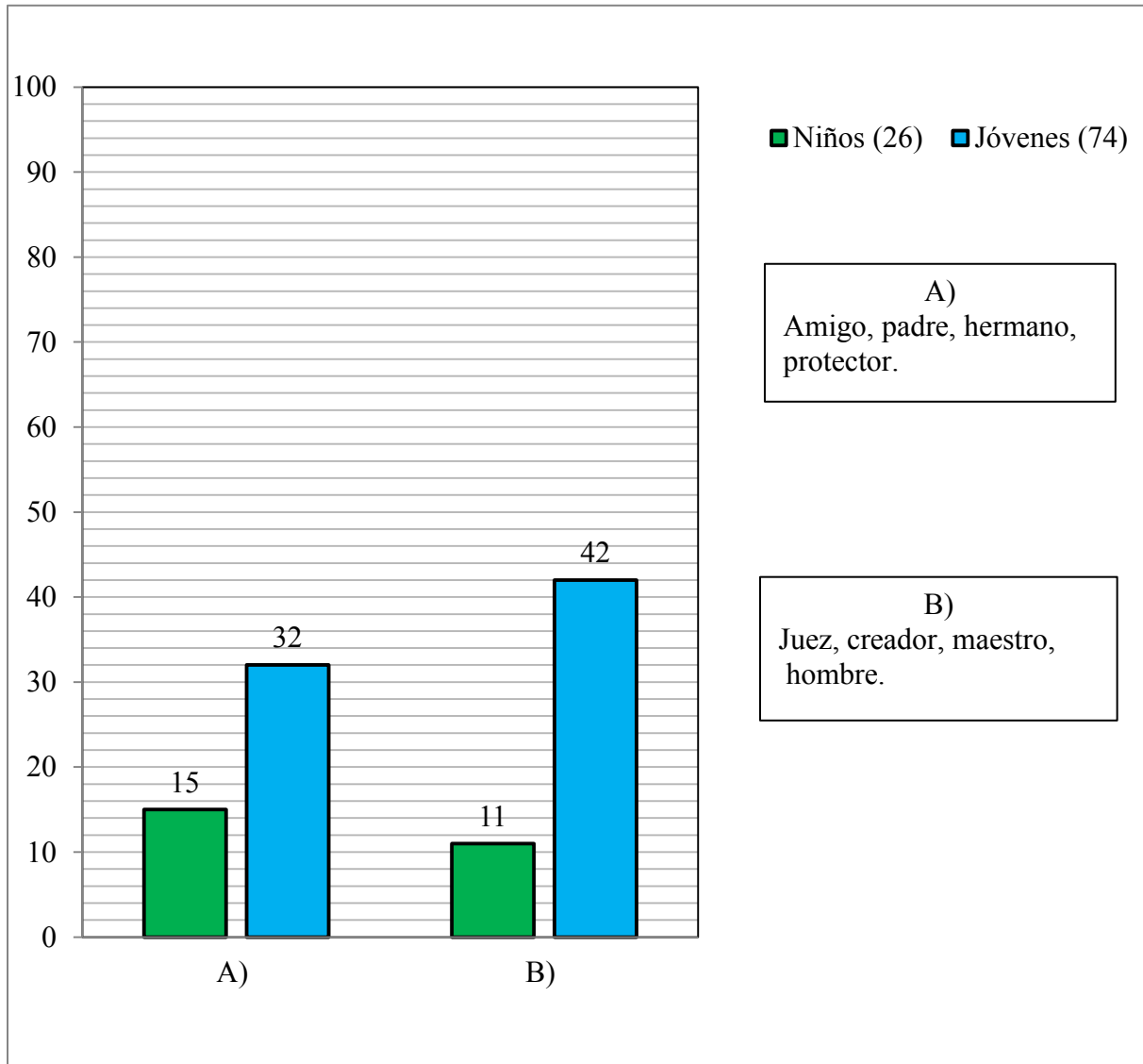
1. Señale con una X, la respuesta que usted crea más adecuada de ¿cómo le hubiera gustado que su padre fuera con usted?



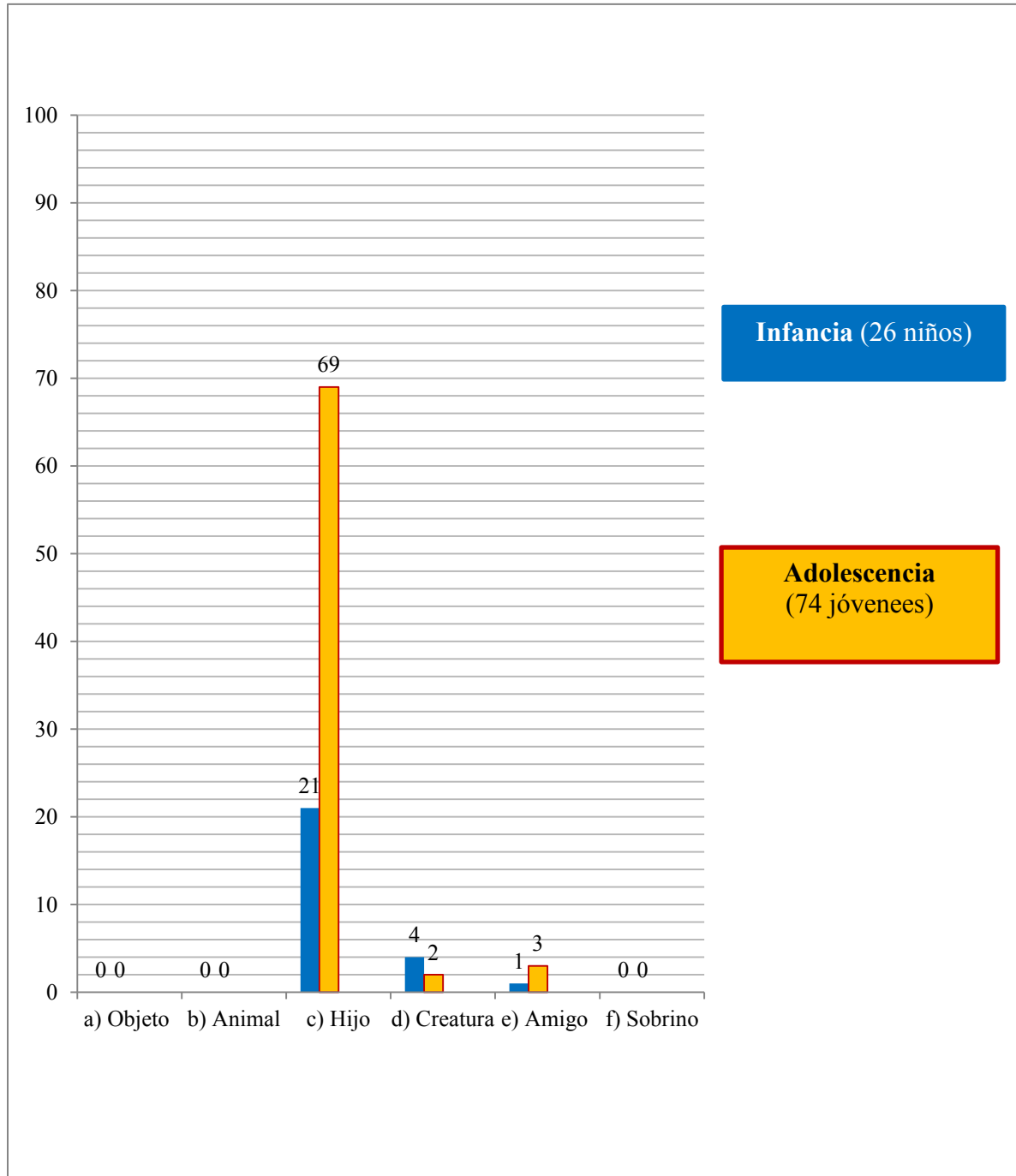
2. Señale con una X, la columna A o B, con las características que debería tener un padre.



3. Señale con una X, una de las columnas A o B, con las características que identifique ¿quién es Dios para mí?



4. Subraye con una X, la respuesta más significativa de lo que soy para Dios.



3.2.2 Resultados de la encuesta

La encuesta se aplicó a 100 alumnos internos del Centro San Jerónimo Miani: 26 niños entre los 6 y 12 años edad (infancia) y 74 jóvenes entre los 13 y 22 años de edad (adolescentes). Los resultados de la encuesta, son:

- 1. Primer ítem:** A los niños les hubiera gustado que su padre fuera: en primer lugar, amoroso (13), protector (6), respetuoso (4) y atento (3); mientras que a los jóvenes les hubiera gustado que su padre fuera: en primer lugar, protector (27), atento (19), amoroso (16) y respetuoso (12).
- 2. Segundo ítem:** 17 niños contestaron la (B), ellos consideran que un padre debe ser: amoroso, protector, modelo ejemplar, maestro, orientador y trabajador; y 7 contestaron la (A), quienes consideran que un padre debe ser: alegre, detallista, amigo, honrado, tierno, responsable y caritativo. 46 jóvenes contestaron la B, y 28 la A.
- 3. Tercer ítem:** 15 niños contestaron la (A), ellos consideran a Dios como: amigo, Padre, hermano y protector; y 11 contestaron la (B) quienes identifican a Dios como: juez, creador, maestro y hombre. 42 jóvenes contestaron la (B) y 32 la (A).
- 4. Cuarto ítem:** 21 niños se consideran Hijo de Dios, 4 creaturas y 1 amigo. En cuanto a los jóvenes, 69 se considera hijos de Dios, 3 amigos y 2 creaturas.

3.2.3 Detalles curiosos de la encuesta

- A 7 niños y 15 jóvenes, les molestó la encuesta, porque el tema era el Padre.
- De los 31 que contestaron “protector” en el primer ítem, en el tercer ítem 11 no aceptaron la columna A, en la que se reconoce a Dios como protector (al preguntarles a algunos de ellos, el por qué de la elección de la respuesta, uno respondió: “porque en ella se encuentra la palabra “Padre”, y un padre no debe desproteger a sus hijos, creo que Dios siempre ha estado conmigo, y Dios no es padre, porque mi padre después de golpearme, me echó de la casa”; y los otros estuvieron de acuerdo y no quisieron contestar).
- Dato curioso, de los 100 encuestados, 53 señalaron en el ítem 3 la respuesta (B), en la que no se consideran a Dios como Padre, y de los 53 que respondieron, 51 marcaron en el cuarto ítem la (c), en la que se considera Hijos de Dios.

3.2.4 Análisis de la encuesta

- Según el resultado del primer ítem los niños del CSJ, añoran el amor y la protección de su padre progenitor. Mientras que los jóvenes se sienten desprotegidos, ignorados y carentes de amor, por parte de su padre, su ascendiente.
- El resultado del segundo ítem, manifiesta el mayor presupuesto de la investigación: y, es que tanto los niños, como los jóvenes, si aceptan las características paternas de Dios, reveladas por Jesús en el EvJn.
- En el resultado del tercer ítem, los 47 que escogieron la casilla (A), aparte de escoger la casilla, 5 señalaron la característica amigo, 11 protector, 9 escogieron la casilla sin señalar nada y sólo 22 señalaron Padre. Lo que quiere decir que el 80 % de los encuestados no reconocen a Dios como Padre.

- En cuanto al cuarto ítem, revela que tanto los niños como los jóvenes se consideran hijos de Dios aunque no reconozcan a Dios como Padre. Y no reconocen a Dios como “*Padre*” porque lo relacionan con su padre, su progenitor.

3.3 Modelo Pedagógico de re-afiliación

Se ha visto en la encuesta que es para los muchachos una “incapacidad de médula”, aceptar a Dios como Padre, por el pasado caótico que han vivido en su familia (sus progenitores).

3.3.1 Presupuestos de re-afiliación

- Ante las diversas experiencias de vida de los muchachos se tiene el presupuesto, analizado en el capítulo quince de Juan, del primer capítulo de esta investigación: “el que acepta al Hijo acepta al Padre”; y es que los jóvenes no niegan la presencia de Jesús en sus vidas, al contrario, es su amigo más confidencial, a quien más respetan, admiran y aman; quiere decir, que ellos no odian al Padre, como se expresa en Jn 15, 23: “el que odia al Hijo, odia al Padre”; más como aceptan a Jesús (el Hijo), se cumple, lo expresado en Jn 5, 23: “el que honra al Hijo, honra al Padre”. En definitiva, los muchachos al amar al Hijo, implícitamente están amando al Padre; aunque su ceguera sentimental lo vuelve implícito.
- Los muchachos encuestados del Centro San Jerónimo se consideran hijos de Dios.
- Según los resultados de la encuesta, los niños y jóvenes del CSJ, acogen los elementos paternos de Dios, revelados por el Hijo en el EvJn.

- “El Padre no Juzga” (Jn 5,22), mientras que los jóvenes del CSJ, en su gran mayoría han sido juzgados, prejuizados y rechazados.

3.4 Modelo práctico pastoral: Re-afiliación con Dios Padre⁸⁹

Cada vez que los muchachos escuchan mencionar la palabra Padre, exacerba su tragedia familiar, con la que han tenido que vivir en su pasado; todo, porque sus padres tomaban draconianas medidas para educarlos, quienes en vez de formar deformaban su dignidad humana⁹⁰. Los muchachos tienen un pasado que no pueden cambiar, sólo pueden aprender de él, mas les queda un porvenir que pueden mejorar.

Teniendo los presupuestos de re-afiliación, el Padre, a lo largo del Evangelio de Jn da a comprender sus modelos pedagógicos de formación y educación con su Hijo, quien los revela y los da a conocer a través de sus signos y discursos. Dichos modelos se ponen en juego en la vida de los muchachos del CSJ mediante un proceso; de modo que a través de éste, los educadores y el equipo interdisciplinario, que atienden y acompañan el proceso de los niños y jóvenes, reconstruyan la “Paternidad Divina” en estos niños (cf. anexo N° 3):

a) Ingreso del Joven a la Institución:

La mayoría de los muchachos al llegar al Centro San Jerónimo se encuentran confundidos, desesperanzados con su futuro; mas esa misma experiencia la vivieron los discípulos de Jesús antes de la confesión de Pedro, Jn 6, 60-69; según lo anterior, en la confusión brota el creer. Cuando el joven ingresa a la Institución (“el aprendiz” Jn 5, 19), es muy importante brindarle una gran acogida para que se acople rápidamente en el ambiente institucional; el modelo pedagógico del Padre, ofrece un elemento valioso en el Jn 6, 27 y es “reconocimiento”: reconocerlo como un hijo que ha llegado a su hogar (oportunidad para construir un futuro digno); dicho reconocimiento tiene que ir acompañado con la esencia del Padre con la que educó a su Hijo: “el amor” (Jn 5, 20a).

⁸⁹ Ver, cuadro anexo N° 3.

⁹⁰ Aquel niño que el único recuerdo que tiene de educación es cuando se robó un pan y su padre para que no volviera hacerlo le quemó la mano con la que lo tomó, amputándole tres dedos de su mano derecha, “ésta es una herida de las que no se cierran nunca, o de las que se cierran para volverse abrir, más sangrantes y dolorosas que antes”.

La medida de la Paternidad de Dios con su Hijo es el amor permanente: “me has amado antes de la creación del mundo” (Jn 17, 24) –afirma Jesús–; ésta, será también la medida en todo el proceso pedagógico con los niños y jóvenes del CSJ. Al amarle y reconocerle, como persona (se les está dando dignidad; se superan los prejuicios y se acerca a la realidad), y habiéndoles hecho la inducción correspondiente, automáticamente, habrá un “conocimiento recíproco”, tal y como lo hubo en el Hijo con su Padre: “como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre” (Jn 10, 15); a medida que se va haciendo este proceso de aceptación y reconocimiento, se comienza a ver el semblante del que ha enviado a Jesús (quien siempre ha estado con ellos), su Padre (Jn 12, 45).

b) Prácticas pedagógicas:

Mediante la filosofía de la Institución, explicada anteriormente: Trabajo, devoción y caridad, los jóvenes se forman y son atendidos, integralmente en todas las “áreas de derecho: vida y supervivencia, educación y desarrollo, protección y participación”.⁹¹ En el modelo pedagógico del Padre, después de tener su aprendiz, de amarle, de reconocerlo, de darse un conocimiento recíproco, el Padre le enseña (Jn 5, 20bc; 6, 32.37), le transmite (Jn 6, 37), le ordena (Jn 10, 18), al Hijo. El equipo de educadores profesionales, quienes constantemente están con los muchachos, su “contexto es relacional”, o sea, están compartiendo la vida del otro. Y, en la medida que comparten, enseñan y aprenden, es decir se mantiene y se refuerza el conocimiento recíproco.

c) Seguimiento pedagógico y académico:

El educador debe apropiarse de la tarea de enseñar, testimoniar, transmitir, ordenar para que los jóvenes aprendan a obedecer y no tengan dificultades en el momento de la inserción social. El educador debe establecer los límites, defender y hacer defender los límites, debe hacerse cargo de las exigencias físicas y

⁹¹*Proyecto de Atención Institucional (PAI)*, 21-22.

afectivas (ésta es la más importante, debe activar el instinto paternal: es decir supone un esfuerzo en enseñar, y en aprender a aceptar los sufrimientos y malestares de los muchachos), debe acompañarlos hacia la propia y gradual autonomía. Fluye en este ítem, la “receptividad”, comenzar a aceptar y a reconocer en la práctica, lo enseñado, hasta el punto de poder afirmar: “Yo hablo lo que he visto junto a mi Padre” (Jn 8, 38), como lo hizo Jesús.

d) Egreso:

La experiencia de la Institución es que de los que se han formado en el Centro San Jerónimo han recibido las bases necesarias para enfrentarse a la sociedad. Por consiguiente, es necesario tener presente que para vivir el amor auténtico se debe experimentar el “estado de separación”, como sucede en toda familia, como se separó el Padre del Hijo, en la venida al mundo, en función del cumplimiento de su voluntad. Los jóvenes en esta etapa enfrentan un nuevo paso, duro e incierto; pero, la ventaja es que si se forman con el modelo pedagógico del Padre, ellos entenderán, que el Padre siempre estará ahí, certeza que Jesús siempre reveló: en la resurrección de Lázaro, invoca al que lo ha enviado Jn 11, 41-42; “el Padre está en mí” (Jn 14,11). Ahora, el Hijo vuelve al Padre: “había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre” (Jn 13,1).

Los formandos, al egresar de la Institución como lo manifiesta la pedagogía del Padre, deben asumir responsabilidades (Jn 5, 21.22), deben personalizarse de lo que se le ha enseñado (Jn 6, 57), deben obedecer a las indicaciones que se les dan (Jn10, 25) y, finalmente, se deben evaluar los resultados (Jn 8, 49.54). Los jóvenes después de su realización personal volverán y se mantendrán en contacto (como los hijos, en una familia), con la Institución donde recibieron su formación.

Al realizar este proceso se logrará satisfactoriamente la re-afiliación con el Padre y, al reafiliarse, se manifiesta plausiblemente en hechos concretos, el amor, que con ellos ha

tenido Dios Padre, desde la creación. Amor que siempre ha sido constante, pero que fue nublado con la experiencia de sus padres progenitores, quienes tenían la tarea de amar, proteger, orientar y ser modelo ejemplar de sus hijos, los hijos de Dios.

CONCLUSIONES

Es preciso e imprescindible notar como el primer capítulo ha iluminado, enfocado y guiado toda la investigación. En la primer sección, la investigación ha dado resultados satisfactorios y axiomáticos: se ha percibido porqué Dios es Padre; porqué la insistencia de Jesús en revelar su filiación con Dios; la esencia y dinámica del Padre a la hora de educar: el amor permanente; las bienaventuranzas de Juan; Dios Padre ha amado a su Hijo desde siempre. El trabajo investigativo muestra que el cuarto Evangelio es el Evangelio de la Paternidad.

De manera sugestiva, a lo largo de la primera sección, Juan va dando a conocer como el Hijo (Jesús) se esfuerza, con insistencia y constancia, por revelar su Filiación con el Padre, y lo hace a través de los signos y discursos, siendo obediente y fiel a la voluntad del Padre, quien lo ha enseñado: *“lo que el Padre me ha enseñado, eso es lo que hablo”* (Jn 8, 28); quien lo conoce: *“como me conoce el Padre”* (Jn10, 15); y quien lo ha amado desde siempre: *“porque me has amado antes de la creación del mundo”*(Jn 17,24). “El Hijo sabe que el Padre lo escucha, aun sin conocer el desenlace práctico de su oración. Su confianza es total”.⁹²

En la medida en que Jesús, el Enviado, va revelando su indisoluble unidad filial con el Padre: *“Yo no puedo hacer nada por mi cuenta. No busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado”* (Jn 5,30);⁹³ deja ver el modelo ejemplar que fue el Padre (arquetipo), para su vida y lo revela en su estadía en el mundo; de dicho modelo ejemplar se plasman los modelos pedagógicos del Padre, modelos que son cimentados por la esencia del Padre: el amor permanente: *“me has amado antes de la creación del mundo”* (Jn 17,24) -proclama Jesús-. El amor es la dinámica de la auténtica formación: “El Padre ama al Hijo y le da todo; el Hijo ama al Padre y le entrega todo (incluida su vida)”.⁹³

⁹²Sarasa, Gallego, Luis Guillermo. *La Filiación de los Creyentes en el Evangelio de Juan.*,384.

⁹³Ibid., 437.

En definitiva, Juan:

*Nombra a Jesús el unigénito, es decir, el Hijo único y muy amado (Jn 1,14. 18; 3,16.18; 1 Jn 4,9). Subraya el carácter único de la paternidad que corresponde a esta filiación (Jn 20, 17), la unidad perfecta de las voluntades (5,30) y de las actividades (5,17-20) del Padre y del Hijo, manifestada por las obras milagrosas que el uno da al otro para realizar (5,36), su mutua inmanencia (10,38; 14,10s; 17,21), su mutua intimidad de conocimiento y de amor(5,20.23; 10,15; 14,31; 17,24ss), su mutua glorificación (12,28; 13,31s; 17,1.4s).*⁹⁴

El evangelista de manera vertical, implícita y explícita, se esfuerza en transmitir y en fundamentar la paternidad de Dios, a través de los discursos y signos realizados por Jesús.

El EvJn ancla su mirada en el amor potencial de Dios Padre, amor filial que recíprocamente va de la mano con la misión de Jesús. En la teología juánica aparece la esencia del Padre, *el amor gratuito*, esencia que de manera fija y penetrante, reafilia a los hijos con Dios Padre, sólo en la medida en que los hijos creen, reconocen y aceptan al Hijo, quien es el camino para ir al Padre (Jn 14,6). En este sentido, “El camino personal de Jesús se convierte para cuantos creen en él en promesa de salvación; quien se le une encontrará por él y con él el objetivo de su existencia, <<la luz de la vida>>”.⁹⁵

La coherencia de la fenomenología de la paternidad de Dios en EvJn, no ha de entenderse en la exactitud, sino en la unidad temática de la filiación entre el Hijo y el Padre, filiación que hace partícipe al hombre.

La oferta teológica del cuarto Evangelio está cimentada en el semblante paterno de Dios, revelado por el Enviado, su Hijo: quien a cabalidad cumple la voluntad de su Padre; y cumpliendo, es obediente hasta entregar la vida, como expresión reveladora del amor

⁹⁴Dufour, Léon, Xabier. *Vocabulario de Teología Bíblica.*, 629.

⁹⁵Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario.* Tomo II., 244.

paterno de Dios (salvación y vida eterna) y como el mayor acto de amor hacia la humanidad. Acto que se convierte en modelo ejemplar (arquetipo) para el mismo hombre.

Destruir una idea es tan difícil como crearla... los niños tienen convicciones aferradas a la imagen de su padre, duras de destruir; de ahí la dificultad de aceptar la imagen paterna de Dios. Pero, el amor de Dios Padre, no tiene obstáculos ni límites; por lo tanto, revitaliza, renueva y recrea la vida de todo ser humano.

Por consiguiente, es de gran importancia acoger a los jóvenes (quienes en su mayoría nunca han escuchado que alguien les ama), y tener un conocimiento de su realidad, que el niño y joven, de entrada, note la importancia que cada uno tiene en el nuevo hogar. El educador en primer lugar, debe plasmar interiormente su rol paterno y, luego, sí darlo a conocer. Pero, si está ya apropiado, se percibirá en la acogida.

En todo el proceso de formación y durante la estadía de los niños y jóvenes en el Centro San Jerónimo Miani, en proyección y construcción de su futuro, es de gran importancia enfocar y apropiar todo a la esencia absoluta de Dios, que es “el amor”. Dios cristalizó su esencia absoluta en el Hijo y, el Hijo, manifestó incondicionalmente su esencia a la humanidad, siendo fiel y obediente a la Voluntad del Padre: *“porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día”* (Jn 6,38-40). En la atención con los muchachos es necesario transmitirles la bondad del Padre, a la manera como Él, lo hizo con su Hijo.

Consecuentemente, es necesario consolidar los hogares del Centro San Jerónimo Miani, de acuerdo a unos procesos particulares que incluyen edad cronológica, tiempo de permanencia en el programa, grado de madurez, responsabilidad y actividades que desarrollan en el momento presente, teniendo en cuenta, como columna vertebral “La Pedagogía del Padre”, sin dejar de lado los criterios pedagógicos y educativos establecidos

en los derechos fundamentales de los niños, plasmados en el “Plan de Atención Institucional”.

Dios Padre siempre ha amado a sus hijos del CSJ. Mas las experiencias vividas en la familia de cada uno de ellos, ha opacado ese amor permanente. Por eso, el Padre ha enviado a su Hijo para que crean en Él y al creer en Él se reafilien con Dios Padre: quiere decir, que si los niños y jóvenes del CSJ son amigos de Jesús, es porque fueron enviados por el Padre, aunque ellos no lo reconozcan ni lo acepten; luego, el Padre ama tanto los niños, que Él los envía donde Jesús para que puedan resucitar con Él, quien es el único que puede resucitar (Jn 6, 40). Al reafiliarse con el Padre, se es discípulo de Dios:

Ser <<discípulo de Dios>>, ser enseñados por él, quiere decir para el hombre tanto como escuchar a Dios, conservar su enseñanza y aprender a aceptar esa instrucción. No se trata de una escucha interna, sino de una atención interior; no está en juego una experiencia mediata de Dios, sino una percepción directa de cuanto Dios dice y quiere. Esa escucha sólo se da en la forma debida cuando uno se apropia lo escuchado, <<aprende>>, culminando ahí precisamente la atracción del Padre.⁹⁶

⁹⁶Ibid., 92.

BIBLIOGRAFÍA

Baena, Gustavo, y Arango, José. *Introducción al Antiguo Testamento e Historia de Israel*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2006.

Biblia Español, Reina –Valera 1960. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 1992.

Biblia Jerusalén. Nueva edición revisada y aumentada, Edición Española, Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.

Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan*. Vol. 1-2. Madrid: Cristiandad, 1979.

Dodd, Charles, Harold. *Interpretación del Cuarto Evangelio*. Madrid: Cristiandad, 1978.

Dufour, Léon, Xabier. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Herder, 1980.

Guijarro, Santiago, y Salvador, Miguel. *Comentario al Nuevo Testamento*. Madrid: Sígueme, 1995.

Balz, Horst, y Schneider, Gerhard. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*. Vol. I-II. Salamanca: Sígueme, 2005.

José, Luján. *Concordancias del Nuevo Testamento*. Barcelona: Herder, 1975.

Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Barcelona: Clie, 2006.

Ortiz, Valdivieso, Pedro. *Introducción a los Evangelios*. Colección Teología Hoy 11. Bogotá: CEJA-Pontificia Universidad Javeriana, 1995.

Proyecto de Atención Institucional (PAI). Bogotá: Coordinación de Instituciones de la Provincia Andina, 2010.

Sarasa, Gallego, Luis Guillermo. *La filiación de los Creyentes en el Evangelio de Juan*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2009.

Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según San Juan versión y comentario*. Tomo I-IV. Barcelona: Herder, 1980.

Tilborg, Van Sjef. *Comentario al Evangelio de Juan*. España: Verbo Divino, 2005.

ANEXOS

ANEXO 1: ANÁLISIS DE LOS TÉRMINOS

Palabras	19	20	21	22	23	24-25	26	27-35	36	37	38-41	42	43	44	45	46-47	Total
Palabra	x					x					x					x	4
Verdad	2x					4x		x									7
Jesús	x												x				2
Hijo	2x	x			2x	x	x	x									8
Hacer	4x	x						3x									8
Padre	x	x	x	x	2x		x		2x	x			x		x		12
Quiere		x	x								x						3
Muestra		2x															2
Obras		x							2x								3
Resucita			x					2x									3
Muertos			x			2x											3
Da-dar-dado			2x				x	4x		x	x						9
Vida			2x			2x	2x	x			x						8
Juzga				x				2x									3
Juicio				x		x		2x									4
Entregado				x													1
Honren					4x												4
Enviado					x	x		2x	x	x	x						7
Escucha						x											1
Cree						x					2x			x		4x	8
Tiene						x	2x		x		2x	x					7
Vida Eterna						x					x						2
Llega						x		x									2
La hora						x		x									2
Oír						2x		2x		x							5
Voz						x		x		x							3
Vivirán						x											1
Poder								x									1
Hombre				x				2x			x						4
Voluntad						x		2x									3
Testimonio								6x	2x	x	x						10
Juan								x	x								2
rostro										x							1
Escrituras											2x					2x	4
Gloria											x			2x			3
Amor												x					1
Dios						x						x		x			3
Nombre													x				1
Acusar															2x		2
Moisés															x	x	2
Esperanza															x		1

ANEXO 2: ENTREVISTA

Edad: _____

1. Señale con una X, la respuesta que usted crea más adecuada de ¿cómo le hubiera gustado que su padre fuera con usted?
 - a) Respetuoso.
 - b) Atento.
 - c) Amoroso.
 - d) Protector.

2. Señale con una X, la columna A o B, con las características que debería tener un padre.

3.

A
<ul style="list-style-type: none">• Alegre.• Detallista.• Amigo.• Honrado.• Tierno.• Responsable.• Caritativo.

B
<ul style="list-style-type: none">• Amoroso.• Protector.• Modelo ejemplar.• Maestro.• Orientador.• Trabajador.

4. Señale con una X, una de las columnas A o B, con las características que identifique ¿quién es Dios para mí?

A
<ul style="list-style-type: none">• Amigo.• Padre.• Hermano.• Protector.

B
<ul style="list-style-type: none">• Juez.• Creador.• Maestro.• Hombre.

5. Subraye con una X, la respuesta más significativa de lo que soy para Dios.

- Objeto.
- Animal.
- Hijo.
- Creatura.
- Amigo.
- Sobrino.

ANEXO 3
MODELO PRÁCTICO PASTORAL: REAFILIACIÓN CON DIOS PADRE

Centro San Jerónimo Miani		Pedagogía del Padre (Dios) en el Evangelio de Juan				
PROCESO	Institución	c.5	c. 6	c. 8	c. 10	c. 12
Ingreso del joven a la Institución	Acogida.	Aprendiz (Jn 5, 19).	Reconocer al Hijo (Jn 6, 27).	El Padre testimonia. (Jn 8, 18-19).	Conocimiento recíproco (Jn 10, 15).	Ver (Jn 12, 45)
	Inducción, ubicación en el grupo, y vinculación en las actividades.	Querer – amar (Jn 5, 20a).				
Prácticas pedagógicas	Trabajo, devoción y caridad.	Enseñar (Jn 5,20 b,c).	Transmite (Jn 6, 27).	Enseñar (Jn 8, 28-29).	Ordena (Jn 10, 18)	creer (Jn 12, 44)
Seguimiento pedagógico y académico	Formación, educación y apoyo pedagógico.		Enseña (Jn 6, 32.37).	Receptividad (Jn 8, 38).		
Egreso	Promover y acompañar la inserción.	Responsabilidad (Jn 5,21. 22).	El hijo se personaliza de lo que el Padre le ha enseñado. (Jn 6, 57).	Resultados (Jn 8, 49. 54).	Obediencia (Jn 10,25)	servir (Jn 12, 26)

ANEXO 4
COMENTARIO AL TRABAJO DE GRADO
POR JUAN ALBERTO CASAS RAMÍREZ

COMENTARIO AL TRABAJO DE GRADO
“SEMBLANTE PATERNO DE DIOS EN EL EVANGELIO DE JUAN”
DEL ESTUDIANTE DE LA LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
JOSÉ HARVEY MONTAÑA PLAZAS

Por Juan Alberto Casas Ramírez

Si bien, José Harvey califica la investigación como “un poco ambiciosa” por el hecho de pretender abordar la totalidad del evangelio de Juan (p.10), es pertinente indicar, de entrada, que su ambición es legítima y necesaria, no por el hecho de abarcar el evangelio sino por querer entablar un diálogo actualizante entre uno de los aspectos fundamentales del cuarto evangelio, como lo es el de la paternidad divina y la filiación con la realidad concreta de los procesos de educación y re-educación que se dan y se pueden dar en el Centro San Jerónimo Miani. Tal esfuerzo por actualizar el texto sagrado es el propósito de todo aquel que se interroga sobre el sentido de la vida cristiana en el mundo contemporáneo y es la ambición, muchas veces truncada, de aquel que estudia la biblia desde una perspectiva científica; puede ser ambición truncada para el exégeta debido a que, cuando él cree que ha captado algo del sentido de los textos, se encuentra con el enorme desafío de comunicarlo al pueblo de Dios y traducirlo en vida y liberación para todos. Por ello parecería más sencillo mantener los lenguajes técnicos y limitarse a comunicar los hallazgos al reducido grupo de la comunidad científica de biblistas. Lo demás sería calificado como “ambicioso” o tarea de otros especialistas como los pastoralistas. Pues esta ambición se constituye en la riqueza del trabajo de José Harvey ya que trasluce la comprensión de que la paternidad de Dios, cuyo semblante se manifiesta de modo especial en el cuarto evangelio, no se puede quedar en el plano metafórico, metonímico o simplemente analógico sino que, suponiendo tal nivel del lenguaje, trasciende al plano de lo óntico, en que la paternidad de Dios y la filiación del creyente llegan a ser reconocidos como un carácter esencial y constitutivo de la existencia cristiana que tiene implicaciones directas en ámbitos concretos como los centros de protección a la infancia y a la niñez desprotegida, muchas veces carente o víctima, incluso, de la figura paterna.

90

Ahora bien para que la legítima ambición del trabajo de José Harvey pueda cumplir su propósito a cabalidad, recomiendo revisar y precisar algunos aspectos:

1. Desde el punto de vista formal se sugiere:
 - a. La ampliación actualizante del objetivo general ya que, en su modo presente, da a entender que la investigación es simplemente exegética y no tendría alguna repercusión práxica (p.11).
 - b. El uso de conectores lógicos para que las ideas o párrafos no aparezcan como aisladas y mutuamente desligados sino como una secuencia coherente entre una serie de documentos conducentes a una demostración.
 - c. La revisión de la coherencia lógica entre las ideas para no caer en equivocismos o contradicciones. Así, por ejemplo, en la página 15 se afirma “Es imprescindible analizar el discurso sobre la obra del Hijo sin tener en cuanta

todo el contexto del capítulo 5. Por lo tanto, es necesario examinarlo en su conjunto”. En este caso la conclusión no se sigue de la premisa y, aún más, entre conclusión y premisa se contradicen lógicamente.

- d. La precisión en la formulación de algunos subtítulos que aparecen en el capítulo primero: cuando se anuncia un análisis, se espera una aproximación pormenorizada y crítica (analítica) de los textos; sin embargo, lo que se desarrolla no es propiamente esto, ni necesita serlo. Por ello se podría pensar mejor este término para introducir al lector en el apartado y no crear en el otro tipo de expectativas.
2. Desde el punto de vista teológico y exegético: si bien las expresiones son entendibles desde el contexto general de la investigación, desde el plano de la comprensión teológica, es necesario realizar algunas precisiones:
 - a. Se habla de un “modelo pedagógico del padre” con respecto al Hijo y para sustentarlo se recurre a textos como Jn 8,28b: *καὶ ἀπ’ ἐμαυτοῦ ποιῶ οὐδέν, ἀλλὰ καθὼς ἐδίδαξέ με ὁ πατήρ, ταῦτα λαλῶ.* (y no hago nada por mi mismo sino lo que el padre me enseñó, eso es lo que hablo). Sin embargo se están confundiendo dos nociones que, si bien en el contexto contemporáneo suelen utilizarse de forma sinonímica, son bastante divergentes en el contexto del mundo mediterráneo de la antigüedad: pedagogía y didaskalía (o enseñanza): la noción de pedagogía sólo aparece 3 veces en el N.T. y no es desarrollada por Juan sino por Pablo (1Cor 4,15 y Gal 3,24-25), hace la referencia al acto de conducir un niño por parte de un adulto que, según la costumbre griega, por lo general era un siervo o esclavo; Pablo hablará de pedagogía en referencia a la Ley. Además, la noción de didaskalía o enseñanza en el caso concreto del versículo en cuestión no se refiere a procesos educativos, como hoy en día son comprendidos, sino que es análoga al hecho de que el Padre a dado a conocer todo al Hijo y, como expresión de subsidiariedad, el Hijo lo da a conocer a quienes creen en él, como aparece en Jn 1,18, 15,15 y 17,26. Desde una mirada narratológica, esta enseñanza estará en la línea del *showing* más que del *teaching*. Por tanto, no es preciso afirmar que el Padre educó al Hijo, le “enseñó” (en sentido pedagógico moderno), lo formó (sobre todo, porque remite a una comprensión demiúrgica del actuar del Padre con respecto al Hijo que si bien es posible desde la literatura sapiencial y extrabíblica refiriéndose al *logos*, no es evidente en el cuarto evangelio) o que el Hijo sea un aprendiz del Padre (p. 28). Si bien, desde el punto de vista de las relaciones humanas la filiación tanto biológica como adoptiva supone este tipo de procesos, ello no es tan claro desde el cuarto evangelio para expresar el modo como el Padre le da a conocer todo al Hijo.
 - b. Se afirma que el Padre es arquetipo para el Hijo (p.14). ello es cierto pero es necesario precisar en qué sentido lo es ya que el Hijo, en cuanto *logos* es arquetipo en sí mismo por estar con dios, ser Dios y “hacer” todo cuanto existe efectivamente. Un prototipo cuyo arquetipo es el Padre pues todo lo que obra lo hace en virtud de lo que sabe del Padre (Sarasa, 456-461): “Cuando Jesús está en el plano celeste funciona como arquetipo, cuando está en el plano terreno funciona como prototipo” (Sarasa, 455).
 - c. En la p.20 se afirma que la perícopa de Jn 5,19-47 es narrativa “pues hay la presencia de un narrador quien relata el discurso”. Hay que aclarar, en este punto que la perícopa en cuestión, si bien se inserta en un contexto narrativo, en

sí misma no es narrativa sino discursiva y, por tanto, debe ser analizada como tal.

d. A lo largo del documento surge algunas inferencias que pueden forzar el potencial semántico de las palabras y los textos bíblicos (p.21,28,51).

3. Desde el punto de vista de la dimensión actualizante del texto

En algunos apartados se da la sensación de pretender homologar la situación de los jóvenes del Centro San Jerónimo con la posible situación de los personajes de la trama narrativa de Juan sin ahondar en las condiciones contextuales concretas de estos últimos, con el riesgo de caer en anacronismos (p.78).

En otros momentos de la sensación de querer plantear las características encontradas en la semblanza de Dios Padre como fórmulas aplicables a los procesos educativos que se desarrollan en la Institución San Jerónimo, casi a modo de recetario. Ello es una tentación muy común en los procesos de actualización bíblica y es necesario hacer consciencia de ésta en casos como el presente.

No obstante, como se indicó al inicio, la riqueza del trabajo es evidente y el esfuerzo por enlazar el sentido de los textos con la realidad actual es ejemplar, casi arquetípico. No resta más que felicitar al autor por tan grande esfuerzo y animarle a profundizar en él.

Pregunta para el diálogo:

El semblante paterno de Dios en el evangelio de Juan, sin desconocer su carácter esencial capaz de generar “un modo esencial del ser hijo” (antropología teofilial), es resultado también de las condiciones culturales propis del siglo I para referirse al padre (*paterfamilias*) configuradas lingüísticamente a través de la metáfora o la metonimia. Dos mil años después las condiciones culturales han cambiado: en muchos escenarios ya no tenemos estructuras patriarcales que sustente la figura del padre como *paterfamilias*; nuestra sociedad, que se precia de democrática, está optando por dinamismos de subsidiariedad más horizontales que verticales; y en muchos contextos de victimización la figura del padre está ausente, ignorada y hasta rechazada. Ante tal realidad, tan distinta a la de los destinatarios históricos del cuarto evangelio, ¿por qué consideras que sería importante una propuesta educativa de re-afiliación a partir del semblante paterno de Dios?

NOTA: Agradezco a Juan Alberto Casas (segundo lector), sus valiosas observaciones para el trabajo investigativo, gracias a ellas se realizaron algunos ajustes (numeral: 1); aunque, a las observaciones de contenido, se mantuvo en su originalidad (numeral: 2), sin prescindir los meritorios comentarios que fortalecen la investigación, pero esos equívocos (aunque no en su totalidad) son los que marcan la novedad de la investigación y, los que generan cuestionamiento.